



RECOPIACIÓN DE

FRASES

Y DICHO

POPULARES MEXICANOS

Luis Miguel Godínez González

Recopilación de Frases y Dichos Populares Mexicanos

Luis Miguel Godínez González

Primera edición electrónica, 2020.

ISBN: EN TRÁMITE

Editorial: La Redacción
<http://laredaccion.com.mx/>

Creación Editorial Digital y Diseño
Medium Sociedad Creativa
Ruth Herminia Castilla Carrillo
<http://www.mediumsociedadcreativa.com.mx/>

Comunicación Estratégica:
Migo Comunicación Estratégica SCP
Luis Miguel Gódinez Castilla

Banco de imagenes libres de Fotorgrafia e Ilustraciones
<https://www.freepik.es/>

Derechos Reservados
Prohibida la reproducción total o parcial
sin autorización por escrito del editor.

Creación Digital Medium Sociedad Creativa en Mérida Yucatán México – Digital Creation in Mérida Yucatán México

Luis Miguel Godínez González

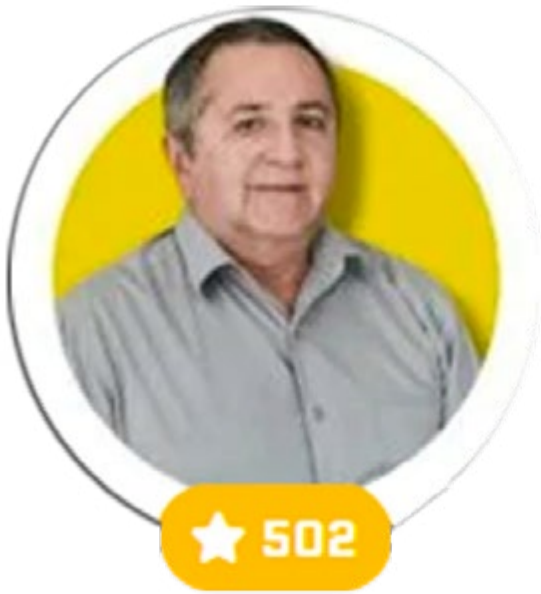
RECOPIACIÓN DE

FRASES



Y DICHO

POPULARES MEXICANOS



Luigui

Luis Miguel Godínez González

Escritor
“La redacción on line”

Dedicatoria del autor

No hay nada más gratificante que el arte de escribir, escribir es la mejor manera de plasmar ideas, de expresar pensamientos en forma comprensible para los demás, y si de paso y plasma un mensaje que trasciende y hace reflexionar, que mejor.

Este libro recopila solo una parte de lo que la sabiduría popular, parte de nuestra herencia latina, y parte de nuestras raíces mexicanas, han dejado plasmado en dichos y refranes que, en nuestro país y en el resto de América latina se hicieron tradicionales y populares, algunos se encuentra tan implicado en el idioma que en la mayoría de ocasiones no somos conscientes de su utilización. Desafortunadamente, se está perdiendo su uso, ya sea porque muchas de ellas hacen mención a artículos, productos, oficios, historias, entre otros, que se ha perdido su uso.

Hay diferencia entre el dicho y el refrán, el dicho es una expresión popular que por su uso común se va formalizando, un refrán es una expresión formada con una moraleja, se hace en sentido figurado, su objetivo es

dejar un mensaje como enseñanza que se extrae de una historia o una anécdota.

El libro, además de sus bellas ilustraciones, explica el o los significados de cada dicho o refrán, generalmente aplicados a la vida diaria y al actuar humano y los posibles, no siempre exacto por haberse perdido en la historia popular, origen del mismo.

Este libro va dedicado en primer lugar a mi México y a su gente, como un granito de arena que suma al esfuerzo que todos los días hacemos cada uno desde nuestra trinchera, por mantenernos unidos, por luchar por lo nuestro, por no permitir, por un despertar, para hacer conciencia de lo fuertes, creativos, humanos y poderosos que somos, por un deseo de no perder nuestras tradiciones, que si bien es fruto de un doloroso mestizaje que comenzó a forjarnos como nación desde el arribo de los españoles tres siglos antes, los mexicanos vivimos con alegría, extendemos la mano para quien la necesita, soñamos y disfrutamos tanto la vida que no la queremos dejar, quizá por ello celebramos a la muerte, con sus altares, sus catrinas y sus panes, haciendo una gran fiesta cada 2 de noviembre. Los mexicanos nos enorgullecemos de nuestro origen, nuestras tradiciones, somos grandes anfitriones, tendemos la mano franca y tenemos palabra. Nos acongojamos junto con el que sufre y celebramos como propias las victorias de nuestros seres queridos, somos pasión, somos color, somos gente buena, trabajadora, México es una tierra de oportunidades, no de decidías, frente a

todo y a pesar de todo, siempre saldremos adelante, más fortalecidos. Por todo esto y más, ¡gracias, México!

A mi hijo Luis Miguel, por este tipo de iniciativas, por su creatividad, por su compromiso,

por convertir sus sueños realidad, por motivar y confiar, por ser uno de mis grandes orgullos y

recompensas que me ha dado la vida.

A mi compañerita de vida, Beatriz, por su paciencia, por ser una fuente de mi inspiración,

por motivarme, por su esfuerzo y deseos de superación que son un ejemplo, por sus mimos y

cuidados, por su contagiosa alegría, por aportar su tiempo y el tiempo de los dos para que esta

obra fuera posible.

A Ricardo que siempre está presente y pendiente de todo lo que hago y me hace partícipe de sus sueños y ambiciones, por ser uno de mis orgullos, con la certeza de que logrará lo que se proponga cualquier cosa que sea y pueda percibir la alegría de conseguirlo, estoy seguro que así será, gracias por sus palabras de aliento, que siempre son motivantes..

La mezcla de españoles o europeos e indígenas mexicanos, nuestra raíz mexicana, se caracteriza por el ingenio y la espontaneidad con la que respondemos a todo tipo de situaciones, chuscas, de sabiduría, en ocasiones ofensivas, recordatorias, a veces difíciles de entender, para nosotros mismos o para otros hispanoparlantes, es toda una algarabía en un lenguaje único, orgullosamente rico y muy colorido en cuyas múltiples formas se ocultan verdaderos mensajes de sabiduría popular.

Una de estas bellas formas de expresar son los refranes; etimológicamente hablando un refrán nos remite a la lengua francesa, al vocablo refrain, es una sentencia breve, son resultado de la fusión cultural, de uso popular en una comunidad, de los cambios en la sociedad, adaptación a los nuevos tiempos su objetivo es promover la reflexión, servir como una enseñanza o como ejemplo, aunque se sabe que buena parte de ellos proviene de España; en el México prehispánico, como en muchas otras partes del mundo, ya existían los proverbios desde mucho antes del contacto con los europeos, lo cual indica que los refranes no tienen un origen bien definido, no se originan en algún lugar en particular, vienen de todos los lugares y se aplican a la vida cotidiana.

Rastrear el origen de los refranes en nuestro país, México, se convertiría en un esfuerzo titánico que implicaría reconstruir todo el historial lingüístico que arrastran

tras de sí; sin embargo, es posible seguir algunas pistas contenidas en la tradición oral por medio de la cual han llegado hasta nosotros, lo que sí es una realidad es que las frases y dichos mexicanos destacan por el ingenio con que fueron elaboradas tienen que ver con su pasado histórico y que en su momento y en algunas de ellas hasta nuestros días, tienen mucho de razón y por algo se dicen.

Nuestra abuelita las decía, nuestros papás nos las enseñaron, nuestros cuates en la escuela los decía, aún nuestros maestros, y nosotros todavía las usamos, pero, ¿te has preguntado de dónde salieron?, he aquí alguna de las más comunes y el significado de las mismas.

El reunir en un solo documento todos los refranes, dichos populares y algunas frases resultaría, explicando hasta donde los archivos y bibliografía histórica a nuestra mano se pudieron obtener resultaría en un tratado de más de 200 hojas, estimo, por esto hemos seleccionado los más representativos desde el punto de vista de un servidor y los hemos clasificado en 3 documentos:

1. Este, que contiene la introducción y los refranes que hablan de sitios, acontecimientos históricos y nuestra herencia europea.
2. De Sabiduría Popular.
3. Refranes Postrevolucionarios.

INDICE

Bella estampa de México

Parte I: Acontecimientos históricos y nuestra herencia.

Parte 2: Sabiduría Popular

Parte 3: Refranes Posrevolucionarios



Parte I:

Acontecimientos históricos y nuestra herencia.

Ya Chupó Faros.

Los cigarros Faros fueron muy populares desde finales del siglo IX y hasta el siglo XX. Durante la revolución mexicana, a una persona sentenciada a muerte se le daba una última voluntad que se pudiera cumplir, y muchos de los condenados, en pleno paredón de fusilamiento, lo que pedían era fumarse un último cigarrillo. Como los Faros eran cigarros muy económicos y al alcance de mucha gente, se le otorgaba un cigarro de éstos. Entonces de ahí surgió la expresión. ¿Qué le pasó a fulanita?... Chupó faros, esto es, se fumó su último cigarrillo antes de que lo fusilaran. Hasta el día de hoy se sigue utilizando esa frase cuando alguien fallece.

Colgó los tenis.

En entrevista para El Universal, Armando Ramirez, cronista de la ciudad de México, recuerda que esta expresión ha cambiado con el paso del tiempo, pues en los años 50 y 60, cuando en la capital los postes eran aún de madera y los cables de electricidad eran una telaraña espantosa que hacían del Centro Histórico una aproximación de ciudad perdida, la gente decía “colgó los zapatos y no los tenis, ya que en el país el uso de este tipo de calzado deportivo se popularizó hasta los años 70.

El cronista recuerda que en Tepito en la década de los 60, que desde entonces ya era un barrio muy popular y violento, era común que en las vecindades cuando

había un difunto, la familia o los conocidos colgaran un par de zapatos del fallecido en los cables, frente de su casa anuncia a los vecinos que alguien había muerto.

Esta tradición que anuncia la muerte de un pariente o algún conocido, según dice el cronista, cambio su sentido cuando entre las peleas de bandas comenzaron a quitar los tenis a las personas que mataban volviéndose una práctica de venganza, al que mataban le quitaban los tenis y los colgaban, de ahí la expresión.

A la vejez viruelas.

La frase alude a quienes se enamoran tardíamente o se embarcan en aventuras no usuales para su edad, siendo éstas más propias de la juventud. Actualmente se usa no solo para hablar de relaciones sentimentales, sino que también se aplica a cualquier actividad realizada de forma tardía y propia de años más jóvenes.

Esta expresión también es título de una comedia de 1817 escrita por el dramaturgo Manuel Bretón de los Herreros, una obra en prosa que narra las vicisitudes de dos viejos enamorados de hecho se cree que el dicho surgió a raíz de su estreno en 1824.

La viruela es una enfermedad vírica contagiosa que afectaba principalmente a niños y adolescentes y que una vez curada dejaba cicatrices para siempre. Por tanto, no era una infección propia de personas de edad avanzada.

No hay quinto malo.

El refrán hace referencia al hecho de que lo mejor de una situación puede ocurrir al final o bien conformarse con algo.

Este refrán tiene su origen en las fiestas taurinas españolas, en las que antiguamente eran los ganaderos quienes decidían el orden de los toros en la jornada, dejando a sus ejemplares más destacados en el quinto lugar, por lo que se esperaba que lo mejor del espectáculo se diera en ese momento.

Normalmente en una corrida se lidian 6 toros entre 3 toreros, dos toros por cada torero.

Otra versión, menos extendida, sugiere que, si bien la expresión tiene origen en las corridas de toros, en realidad hacía referencia al ánimo de los asistentes a la lidia quienes, después de ver al cuarto toro, disfrutaban de una merienda, así que cuando se reiniciaba la corrida con el quinto ejemplar, estaban más dispuestos para el espectáculo.

Un ejemplo del uso de esta expresión en la actualidad podría aplicarse a alguien que, después de haber probado con varias experiencias laborales, asume un nuevo trabajo. En este caso, “no hay quinto malo”, es decir, esta podría ser una experiencia provechosa después de haber pasado por otras que quizá no fueron tan buenas.

Un equivalente de este refrán podría ser “a la tercera va la vencida”, para indicar

que después de varias oportunidades se podrá alcanzar el éxito o sacar provecho a una situación.

La expresión “no hay quinto malo” también puede interpretarse como un dejo de resignación, al indicar que hay que conformarse con lo que hay, con lo que queda de algo, aunque este uso no es tan común.

Le voy a leer la cartilla.

Usada para regañar a alguien y amenazarlo si es que no cumple con sus promesas.

Las cartillas eran unos libritos que contenían las normas básicas del funcionamiento de un oficio, así que se cree que esta frase tiene sus orígenes en los campos militares. En el siglo XIX los militares tenían cartillas con normas básicas por lo que al leer los librillos entendían que debían acatar las normas y ser disciplinados o se atenderían a las consecuencias. Hasta la fecha en nuestro país la cartilla es el comprobante de haber realizado el servicio militar, a los 18 años, ahora con la modalidad de la bola blanca o bola negra que te obliga a hacer el servicio, eso sí, la cartilla tiene que estar liberada para acreditar que cumpliste con tu servicio.

La tercera es la vencida.

Existen 3 hipótesis sobre el origen de esta expresión: la primera, que tras el tercer robo cometido por una persona se le aplicaba la pena de muerte.

También puede venir de que la lucha de cuerpo a cuerpo consistía en 3 caídas.

La última hipótesis asegura que la expresión de la debemos a los romanos, pues en la primera fila del ejército estaban los hombres menos preparados, en la segunda los intermedios y en la última los más veteranos y valientes.

Popularmente se usa para dar ánimo a alguien y que no se dé por vencido después del segundo intento.

A ojo de buen cubero.

Esta frase se refiere a algo que se hace de forma aproximada, sin precisión exacta, y sin usar ningún tipo de instrumento o herramienta de medición, o sea más o menos o ahí se va.

Antiguamente las cubas, que eran recipientes para líquidos, grande, de madera, de forma cilíndrica y ligeramente abombado en el centro; está formado por una serie de listones arqueados unidos por aros de metal o madera y cerrado en sus extremos por una base redonda de tablas, normalmente eran destinadas a contener agua, vino, aceite u otro líquido distinto, eran fabricadas una a una por el cubero de forma artesanal y su capacidad variaba mucho en función de las medidas dictadas por los señores feudales.

Es así que todo dependía de la habilidad y el “buen ojo” del cubero para calcular su tamaño y que fueran todas más o menos iguales.

Dar gato por liebre.

Se refiere a un engaño, no bien intencionado por lo regular, en el que se da alguna cosa de inferior calidad, bajo la apariencia de legitimidad.

Antiguamente, las hospederías, posadas y fondas gozaban de una dudosa fama, sobre todo en materia de viandas y calidad de sus comidas; algo que ha mantenido la tradición con el paso de los siglos. La literatura universal está llena de alusiones, muchas de ellas irónicas, acerca del valor de los alimentos ofrecidos en ellas. Era tanto el descrédito de estos lugares que llegó a hacerse usual entre los comensales la práctica de un conjuro, previo a la degustación, en el que parados frente a la carne recién asada recitaban: “Si eres cabrito, mantente frito; si eres gato, salta al plato”.

Por supuesto, este “exorcismo” nunca sirvió para demostrar la veracidad de la fama de la posada, pero dio origen a la expresión dar “gato por liebre”, que con el tiempo se incorporó al lenguaje popular. Entre otras acusaciones, los venteros a menudo eran sospechosos de echar un asno en adobo y venderlo como ternera, y también de servir platos cuyo contenido no se sabía si era conejo, liebre, cabrito o gato. Una de las estafas más comunes era dar carne de gato en lugar de liebre. De ahí que este dicho se utilice cuando se intenta engañar en la calidad de una cosa, ofreciendo otra inferior que se le parece.

Dormirse en los laureles.

Este refrán se le dice a alguien que se ha relajado, descuidado, ha dejado de hacer algo que debería hacer o lo está haciendo, pero con desgana y poca eficiencia.

Para conocer la procedencia de esta expresión tenemos que remontarnos a la época del Imperio Romano o incluso antes. Antiguamente, a los poetas, emperadores y generales victoriosos o gladiadores que se ganaban la libertad en la arena o los atletas triunfadores en los juegos olímpicos, se les coronaba con guirnaldas confeccionadas con hojas de laurel. Después de haber conseguido el triunfo y el reconocimiento general, esa persona dejaba de trabajar y esforzarse y se dedicaba a recordar o vivir de sus viejas glorias o triunfos, diciéndose entonces que se dormía en los laureles.

Hay gato encerrado.

Se dice cuando desconfiamos de alguna cosa o sospechamos que hay algo turbio en algún asunto, alguna causa o razón oculta.

Esta frase es originaria de los siglos XVI y XVII, cuando se puso de moda llamar “gato” a la bolsa o talego en que se guardaba el dinero. Estas bolsas eran hechas con piel de gato, se les empezó a llamar popularmente “gatos” a las que podían contener riquezas desconocidas.

Era habitual llevarlo, como remedio a posibles hurtos, escondido entre las ropas

o guardado en algún lugar de la casa; los ladrones vigilaban a sus posibles víctimas para ver si tenía dinero y donde lo guardaba, el mensaje era transmitido a sus cómplices consistía en decir si allí había “gato encerrado” o, lo que es lo mismo, una bolsa con dinero escondido.

Quien va a Sevilla, pierde su silla.

Se refiere en general a cuidar su lugar para no perderlo.

Se origina en el siglo XV cuando un sobrino de Alfonso Fonseca, prelado de Sevilla (un prelado es un Sacerdote que tiene algún cargo o dignidad superior dentro de la iglesia católica un obispo o un arzobispo son prelados) fue nombrado arzobispo de Compostela; como en aquella época había muchos disturbios en Galicia, Fonseca decidió ir personalmente a Santiago para resguardar el camino. La sorpresa se la llevó cuando al volver a Sevilla comprobó que su sobrino le había robado el cargo de prelado, en México se ha utilizado con el dicho de “el que se va a la Villa pierde su silla”.

Al buen entendedor pocas palabras.

Se refiere a ser breve en lo que solicitas o tratas de aclarar, ya sea ante una persona, negocio o en público o bien de quien recibe una notificación y la entiende con pocas palabras.

Se origina en el siglo XVIII, y cuenta que un día un mendigo pidió ver al cardenal

Mazarino, primer ministro de Luis XVI, para hacerle una petición en particular que padecía, después de dudarlo bastante, el cardenal aceptó recibirle, pero con una condición, el hombre tenía que expresar sus deseos en dos palabras; este, obediente, entró en el despacho y dijo: “Hambre, frío”. Mazarino, volviéndose a su secretario, contestó: “Comida, ropas”. Así termino la entrevista, pero dejó un buen ejemplo: “A buen entendedor, pocas palabras”.

Me hace lo que el viento a Juárez.

Se usa comúnmente para decir que algo nos tiene sin cuidado, muy envalentonado o confiado de sí mismo.

Se dice que, cuando era niño, don Benito solía ir a cazar animales pequeños acompañado por otros niños; pero en una ocasión se embarcaron en una pequeña canoa y fueron sorprendidos por un ventarrón: los niños, asustados, abandonaron la embarcación y nadaron a la orilla, sólo Benito se quedó en ella y aguantó hasta que terminó el ventarrón. Según Benítez, en los siguientes días nació la frase en el pueblo de Guelatao.

Algunas versiones hablan, no de Juárez en persona, sino de un cuadro donde aparecía él portando una bandera que ondea por el viento, mientras su peinado, el famoso peinado de Benito Juárez, permanece en su sitio, la chispa y la picardía del mexicano, empezó a decir que

tal situación era imposible y de ahí surgió la frase burlona que vincula al prócer con las inclemencias del tiempo.

Otra versión muy poco difundida tiene que ver con la famosa estatua de Juárez que se encuentra en la cima del Cerro de las Campanas, en Querétaro, donde fueron fusilados Maximiliano de Habsburgo y los ‘traidores’ Miramón y Mejía, este es un lugar de intensos ventarrones, y como la figura del presidente parece hacerles frente, sin siquiera inmutarse.

Una variante de la explicación anterior habla de otro monumento, éste ubicado en el puerto de Tampico, donde en la década de 1930 embistió con toda su fuerza un huracán cuyos vientos arrasaron palmeras, árboles y techos, y casi no hubo edificio que no sufriera daños severos; lo único que permaneció inamovible en la plaza fue el monumento a Benito Juárez. Esta leyenda la cuenta el cronista don Israel Cavazos.

Poner los cuernos.

Básicamente se refiere a ser infiel.

Según dicen todos los diccionarios, “cornudo es todo hombre cuya mujer es infiel”.

Pero, ¿por qué los engañados son cornudos y no rabudos, peludos o dentones?, poner los cuernos deriva del viejo símbolo del buey, ese viejo animal castrado, que se somete paciente al trabajo que le impone su amo, de ahí, que

los maridos o esposas infieles, le pongan los cuernos a su pareja. Esta expresión empezó a usarse en España en el siglo XVII, pero pronto se extendió al resto de Occidente. A la fecha no hay nadie en este planeta que no sepa qué quieren decirle si le señalan con los dedos abiertos a modo de cuernos.

Mandar a la porra.

Se refiere a mandar a alguien a un lugar “lejano”, en tono despectivo

En la antigua ordenación militar, el tambor mayor del regimiento portaba un largo bastón con cabeza en la parte superior, al que se le conocía con el nombre de la porra, mismo nombre del también usado por los guardianes del orden.

Está persona que portaba el tambor se hincaba en un lugar determinado del campamento y señalaba el punto al que debía retirarse todo soldado sancionado con un arresto. Con el tiempo, esta forma de arresto fue suprimida, pero la frase, con una gran carga despectiva, quedó incorporada al lenguaje popular.

Sepa la bola.

Esta frase surgió durante la revolución mexicana, en ese entonces, tanto mujeres como niños y ancianos estaban cansados y en total desacuerdo con el Porfiriato (Porfirio Díaz fue un presidente mexicano que estuvo en el poder de 1876 a 1911),



Juguemos al estilo Mexicano **Loteria**

ANEXO

debido a esto muchas veces formaron grupos numerosos que hacían destrozos. En las pesquisas en que las autoridades preguntaban a la gente quienes habían cometido tales actos, nadie señalaba culpables particulares, solo se limitaban a decir “fue la bola”, refiriéndose al grupo en general, con el paso del tiempo esta frase se instauró en el colectivo y actualmente la usamos cuando nos preguntan por el autor de algún hecho o destrozo o simplemente no queremos decir quien fue y solo decimos “sepa la bola”.

Choro.

En nuestro país se usa como persona que habla de más, con mucho “rollo”, de la semántica de chorizo, rosario de mentiras, “un choro mareador”.

Choro o Chorro es un quechuismo utilizado en Argentina, Bolivia, Uruguay, Chile, Venezuela, Perú, Ecuador y Colombia. En su dimensión negativa, esta palabra define a una persona vulgar, insolente y pendenciera. En su dimensión positiva en cambio, puede definir a una persona audaz y resuelta.

Lo salvo la campana.

La teoría más convincente nos llega del mundo del boxeo; los combates de este deporte están divididos en asaltos de tres minutos y para marcar el principio y final de cada asalto se emplea como señal un toque de campana, para el boxeador que está al borde de ser noqueado,

este sonido se convierte en sinónimo de salvación: si el púgil ha estado a punto de ser derribado, podemos decir literalmente que ha sido “salvado por la campana”.

Sin embargo, hay una serie de sucesos de gente enterrada viva, ya sea por ataques de catalepsia, o después de un combate en el caso de los gladiadores romanos que eran vapuleados a tal grado que los daban por muertos y otra más, entre los siglos XV-XVI uno de los mayores miedos de las personas era ser enterrados vivos, En aquellos tiempos la medicina no contaba con los avances modernos y determinar que una persona efectivamente hubiera fallecido era bastante difícil.

Para evitarlo, surgió la idea de enterrar al difunto con una cuerda atada a su mano. Al otro extremo había una campana, por lo que, si el supuesto fallecido se despertaba, podía hacerla sonar; así, de esta forma, se podía decir que era salvado por la campana.

Muchos señalan que esta explicación es poco probable. Precisamente el miedo a ser enterrado vivo es una de las causas que dio origen a los velatorios. Sin embargo, una cosa es segura: la campana es considerada un símbolo de protección para aquellos que están en peligro.

A Chuchita la bolsearon.

Se dice cuando alguien sales con una mentira, normalmente relacionada con dinero.

Se dice que esta frase data del periodo colonial, el relato comienza con una trabajadora doméstica a la que le decían de cariño Chuchita, quien tenía el cargo de ir por el “mandado” (suministro de los víveres de la casa), y así era hasta que la dueña de la casa empezó a notar que Chuchita regresaba con menos mercancía y cambio (monedas) que las ocasiones habituales bajo consumos similares, al preguntarle la razón de esto Chuchita contestaba que la habían bolseado (le había metido la mano al bolso para robarle), después de que el suceso se repitiera incontables veces, el patrón al oír a su esposa con la misma noticia del faltante dijo “Y ahora que pasó, no me digas que a Chuchita la bolsearon”.

Ni yendo a bailar a Chalma.

Es una de las frases mexicanas más popular y se emplea cuando un problema no tiene solución o está muy difícil de solucionar.

En México existe un pueblo en el Estado de México llamado Chalma, en él se ubica el Santuario del Señor de Chalma donde la gente suele ir para pedirle milagros, se acostumbra que la gente baile a las afueras de la iglesia al ritmo de la banda o de un mariachi, de ahí proviene el famoso dicho.

La ocasión la pintan calva.

Se refiere a la oportunidad, casi un hecho, de alcanzar un logro y que no se puede desperdiciar.

Los romanos personificaban a la diosa Ocasión como una mujer hermosa, totalmente desnuda y con alas, como símbolo de la fugacidad con que pasan ante el hombre las buenas oportunidades. Situada de puntillas, sobre una rueda y con un cuchillo en la mano, tenía su cabeza adornada por delante con una cabellera abundante, mientras que por detrás era totalmente calva. Con ello se quería dar a entender que había que esperarla de frente porque se tendría la oportunidad de cogerla, mientras que una vez había pasado, al no tener pelo por detrás, sería imposible de tomar. Con el tiempo, esta expresión perdió parte de su sentido original y comenzó a usarse para dar a entender que una cosa se logra más por suerte que por capacidad.

Las paredes oyen.

Se usa como señal de advertencia para que se tenga cuidado con lo que se dice en determinado momento y lugar.

Procede de Francia, del tiempo de las persecuciones contra los hugonotes que culminó en la histórica “Noche de San Bartolomé”, episodio sangriento de las luchas religiosas que asolaron en la segunda mitad del siglo XVI. Cuentan los cronistas que fueron la reina Catalina de Médicis, esposa de Enrique II, rey de Francia, desconfiada y perseguidora implacable de sus rivales, y el duque de Guisa, quienes instigaron a los católicos a llevar a cabo la matanza de hugonotes

(seguidores de Calvino) la noche del 24 de agosto de 1572. Con el fin de poder escuchar a las personas de las que más sospechaba, mandó construir conductos acústicos secretos en las paredes de sus palacios y así prevenir cualquier conjura que se estuviera tramando en su contra.

Las cuentas claras y el chocolate espeso.

Se refiere a llamar a las cosas por su nombre y en las negociaciones que impliquen dinero ser muy claros.

Cuando el monje español fray Aguilar envió desde América las primeras muestras de la planta de cacao a sus compañeros de congregación del Monasterio de Piedra para que las dieran a conocer, al principio no gustó mucho por su sabor amargo, siendo utilizada solo con fines medicinales. Más tarde, a unas monjas del convento de Guajaca (luego Oaxaca, nombre que le dio Carlos V en 1532 por su extensa zona de árboles de guajes) se les ocurrió agregar azúcar al preparado de cacao, causando furor el nuevo producto en España y poco más tarde en toda Europa. Fueron tiempos en que la Iglesia se debatió entre si la bebida rompía o no el ayuno pascual, al tiempo que el pueblo discutía sobre cuál era la mejor forma de tomarlo: espeso o claro. Para unos el chocolate se debía tomar muy cargado de cacao, chocolate espeso o “a la española”; mientras otros se inclinaban por la forma “a la francesa”, más claro y diluido en leche. Finalmente

ganaron los que se inclinaron por el chocolate “cargado”, y la frase “las cosas claras, y el chocolate espeso” para llamar a las cosas por su nombre. No hace muchos años aún circulaba una variante en la que la palabra “cosas” se sustituía por “cuentas” para referirse a las deudas de las personas.

Más feo que Picio.

Se utiliza este dicho cuando queremos destacar la fealdad de alguien.

Se cuenta que Francisco Picio, un zapatero natural de Alhendín (Granada), fue condenado a muerte injustamente en la primera mitad del Siglo XIX. Narra la leyenda que estando en la capilla recibió la noticia de su indulto. Fue tal la impresión que recibió que le cayó el pelo, cejas y pestañas y su cara se llenó de pústulas y granos. Su visión era tan espantosa que a partir de entonces se ocultó con un pañuelo para evitar las reacciones de la gente. Murió en Granada excluido por todos, hasta el punto que el párroco cuando fue a darle la extremaunción ató el crucifijo a la punta de un palo para no acercarse a su rostro. Es muy posible que esta explicación proceda más de un relato folklórico que de un personaje real.

Meterse en camisa de once varas.

Se utiliza comúnmente como recomendación sobre la poca conveniencia de complicarse la vida innecesariamente.

Tuvo su origen en la Edad Media durante

la ceremonia de adopción de un niño. El padre debía meter al niño adoptado dentro de la manga de una camisa grande, hecha muy holgada para la ocasión, sacando al pequeño por la cabeza, al tiempo que le daba un fuerte beso en la frente como prueba de su paternidad aceptada. La “vara” (835,9 mm) era una barra de madera o metal que servía para medir y la alusión “once varas” de la frase era para exagerar la dimensión de la camisa que, si bien era grande, no podía medir tanto (más de nueve metros). En algunas regiones de Europa la ceremonia continúa vigente, pero en este caso con la madre para simular el parto.

Ni chicha, ni limonada.

Se refiere a decir no vale para nada, no tener un valor específico, ser a media tinta. También se usa en el sentido de no ser una cosa ni otra.

La chicha según el diccionario español, además de la voz que desde antiguo se emplea en el lenguaje infantil para llamar a la carne comestible, es la bebida alcohólica resultante de la fermentación del maíz en agua azucarada; mientras que la limonada, bebida mucho más conocida, está hecha a base de limón. El dicho “ni chicha ni limonada” surgió en ciertas reuniones festivas de algunos países de Latinoamérica para advertir a los concurrentes que no hay o no quedaban ni bebidas alcohólicas ni refrescantes.

Pagar el pato o pagar los platos rotos.

Se refiere a padecer o sufrir un castigo no merecido o que ha merecido otro, o lo que es lo mismo, cargar con las culpas ajenas siendo inocente.

Frase muy antigua que tiene su origen en la actitud intransigente e intolerante hacia el pueblo judío de la sociedad cristiana española de los siglos XVI y XVII, después de siglos de convivencia entre las dos religiones. Tiempos en que los hebreos españoles eran tomados a menudo como chivos expiatorios y se les atribuían todos los males reales o imaginarios para los que no se encontraba mejor explicación. Los judíos, relegados en sus barrios y limitadas sus libertades, sufrían continuos acosos de sus vecinos cristianos. Como hacían profesión pública de su fe manifestando que su pueblo tenía un “pacto con Dios”, los cristianos se burlaban y amenazaban diciéndoles que “pagarían el pacto” cuando estuviesen reunidos en sus sinagogas, en una clara referencia a que las quemarían con todos ellos dentro. Más tarde, desprovista ya de toda connotación religiosa o racista, la frase se hizo tan popular que quedó “marcada” en el lenguaje hasta nuestros días. Hay quienes varían ligeramente su procedencia señalando que era una frase utilizada por los cristianos para burlarse de los judíos españoles cuya fe se mantenía a través del “Pacto”, vocablo utilizado para referirse

al “Concierto de Dios”. En cualquier caso, perseguidos por su fe y obligados a pagar unos impuestos especiales por el hecho de ser judíos, a su alrededor se constituyó la frase de “pagar el pato” con un sentido irónico y burlesco y posteriormente se usó como variación pagar los platos rotos.

Poner en tela de juicio.

Se refiere que se está poniendo en duda un logro o un acto realizado.

Para explicar su procedencia debemos ir de nuevo a la época medieval y a uno de los significados de la palabra “tela”: valla que dividía en dos partes un terreno llamado “liza”, empleada para las justas de los antiguos caballeros y que evitaba que los caballos en su carrera frente a frente se toparan entre sí. Si bien los torneos servían como espectáculo de los grandes eventos usando armas simuladas normalmente, en su origen la razón de ser de las justas era impartir justicia en caso de una disputa y en ese caso si se utilizaban armas auténticas para determinar el vencedor. “Poner en tela de juicio” consistía en trasladar un litigio a la “liza” para conseguir la razón por las armas. En el antiguo Derecho Procesal también significaba que un caso se encontraba pendiente de las averiguaciones previas para más tarde poder resolverlo.

Pasar la noche en blanco.

Se refiere cuando una persona es incapaz de conciliar el sueño por un dolor, una

preocupación u otro motivo, se dice que ha pasado la noche en blanco.

Su origen viene de cuando ciertas órdenes de caballería durante el medievo exigían al aspirante, como ritual, pasar una noche de vigilia velando armas antes de ser nombrados caballeros. Lo hacían vestidos con una túnica de color blanco como único atuendo (“pasar la noche en blanco”), que simbolizaba la pureza espiritual y les honraría como caballeros. El color blanco de la ropa y lo larga que se hacía la espera hasta el amanecer dio origen al citado dicho.

La curiosidad mató al gato.

Se refiere a que la excesiva inquietud o preocupación es una actitud perjudicial para la salud de las personas, que pueden llegar a enfermar e incluso morir en forma prematura.

Tiene origen inglés, y fue en el siglo XVI cuando empezó a emplearse. El texto original era *curiosity killed the cat* pero la expresión más común y utilizada era *Care kills a cat*. A medida que el tiempo fue transcurriendo la palabra *care* se cambió por *curiosity* (curiosidad en español).

Se pone como ejemplo a los gatos porque son animales muy cautos y cuidadosos con todos sus actos y movimientos, siendo poco sociables, queriendo descubrir por sí solos sus propias dudas.



Poner pies en polvorosa.

Se usa para decir que alguien ha escapado con gran rapidez.

Según algunos la frase proviene de la nube de polvo que se formaba en los caminos antiguos cuando alguien pasaba rápidamente por ellos. Otros, sin embargo, fundan el dicho en el modo de hablar de los gitanos, en cuya jerga la palabra polvorosa significa calle. Existe una tercera posibilidad, también muy defendida, basada en el siguiente hecho histórico: “Viendo Alfonso III, el Magno, los progresos que en las fronteras de sus reinos hacían los moros, acudió con sus tropas a contener los adelantos del sarraceno. Presentó a los enemigos la batalla cerca del río Órbigo, provincia de Palencia, en los campos de Polvorosa, y allí el valor de nuestros soldados, unido al temor que infundió a los moros un eclipse de luna, hizo que Alfonso III consiguiese una completa victoria, dispersando en precipitada derrota a los moros que pudieron sobrevivir a la derrota. Desde entonces se hizo proverbial Polvorosa, encerrando primitivamente dicha frase una amarga ironía por todo ejército fugitivo, y aplicándose después a la persona que se ausenta apresuradamente de algún lugar”.

Poner las manos al fuego.

Se utiliza para manifestar respaldo total a alguien o algo.

Su procedencia se remonta a la época

en la que se practicaba el llamado “Juicio de Dios”. Conocido también como Ordalía, ésta era una institución jurídica que atendiendo a supuestos mandatos divinos dictaminaba la inocencia o culpabilidad de una persona o cosa acusadas de quebrantar las normas establecidas o cometer un pecado. Esta costumbre pagana se ejecutaba de formas muy diversas, casi todas consistentes en pruebas de fuego (sujetar hierros candentes, introducir las manos en la lumbre, entre otras). Si la persona salía de la prueba con pocas quemaduras significaba que Dios la consideraba inocente y por tanto no debía recibir ningún castigo.

Salvarse por los pelos o se salvó por un pelito.

Cuando alguien ha podido librarse de una situación comprometida o arriesgada en el último momento o por muy poco.

Para hablar de su origen hay que remontarse al año 1809 en el que reinaba en España José I Bonaparte, hermano de Napoleón, quien promulgó una ley para fomentar la uniformidad e higiene entre los marineros de la Armada, y en la que se exigía, entre otras cosas, el corte del pelo siguiendo un patrón igual para todos. Hubo muchas protestas y algún motín porque muchos marineros no sabían nadar (no era requisito para enrolarse) y cuando caían al agua la mayoría eran rescatados cogidos por los pelos de su larga cabellera.

Ser un cafre.

Se aplica a toda persona o situación que encarna lo opuesto a la civilización y la cultura.

En realidad, se llaman cafres a los habitantes de Cafrería o País de los cafres, grupo de pueblos bantúes que habitaban la región oriental de África del Sur, en El Cabo Natal. Cafrería es un nombre de origen árabe con el que los geógrafos de los siglos XVII y XVIII denominaban a la parte de África situada al sur del ecuador poblada por infieles (no musulmanes).

Ser un chivo expiatorio.

Significa que un solo individuo cargue con las culpas de algo que ha sucedido cuando en realidad la responsabilidad debería recaer sobre un grupo más amplio de personas, pudiendo incluso suceder que dicho individuo ni siquiera haya participado en el acto punible y sea inocente.

Este dicho proviene de una práctica ritual de los antiguos judíos para celebrar el “Día de la Expiación” (“purificación de las culpas por medio de un sacrificio”) en la que el Gran Sacerdote, purificado y vestido de blanco, elegía dos machos cabríos (chivos) y echaba a suerte el sacrificio de uno de ellos para ofrecerlo a Yahveh con todos los honores en nombre del pueblo de Israel. Poniendo las manos sobre la cabeza del animal elegido, llamado Azazel, al que se le imputaban todos los pecados y abominaciones, se rociaba con su sangre el

Propiciatorio (Arca de la Alianza). Finalizada la ceremonia, el otro chivo era devuelto al campo y abandonado a su suerte en el valle de Tofet, donde la gente lo perseguía entre gritos, insultos y pedradas. De esta forma se consideraba que el sacrificio elimina, borra y limpia los pecados. Existe una gran controversia sobre el término Azazel que aparece en las escrituras, ya que no hay acuerdo sobre si se refiere al macho cabrío ofrendado, si representa la entrega del mismo a un ángel caído (incluso al mismo Satán) o simplemente designaba el lugar a donde se enviaba el chivo, siendo en este caso asociado el desierto como lugar en el que vivían seres malignos como los demonios.

Tienes más cuento que Calleja.

Se usa para indicar que alguien muestra excesiva imaginación relatando un hecho o se queja en demasía de una situación, tendiendo a exagerar las cosas o incluso inventárselas, alguien que lo que dice no es creíble pues nunca cumple.

Saturnino Calleja Fernández (Burgos 1853-Madrid 1915) era un editor, pedagogo y escritor español muy conocido por los giros que les daba a los cuentos populares. Así, por ejemplo, el “soldadito de plomo” cobraba vida por su devoción a la Virgen del Pilar, el “Barón de Munchausen” pasó a llamarse el “Barón de la Castaña”, etc. A la famosa coletilla “comieron perdices y fueron felices” Calleja le añadió: “y a mí no me dieron porque no quisieron”. Era

también el dueño de una editorial con la que revolucionó el mundo de la publicación de finales del Siglo XIX insertando dos novedades: lanzó al mercado muchas de sus ediciones con un margen de beneficio muy bajo, al alcance de las personas con menos recursos, y contrató a grandes dibujantes para ilustrar las obras, orientándolas al sector infantil en forma de cuentos, muchos de ellos escritos de su puño y letra. Publicó más de 3000 obras que sumadas a su gran difusión social han dado lugar al famoso dicho que ha llegado hasta hoy.

En tono alegórico y más conocido en nuestro país decimos “eres más cuento que caperucita”

Tener muchas ínfulas.

Se usa para designar a alguien por ser muy orgulloso o vanidad desmedida, por lo general, despreciando al prójimo.

En la Antigüedad se llamaban “ínfulas” a unas tiras o vendas de las que pendían dos cintas, una a cada lado de la cabeza, conocidas como “vittae”. Las “ínfulas” se usaban arrolladas a manera de diadema o corona y solían lucirlas los príncipes y sacerdotes paganos como señal distintiva de su dignidad. Solían ser anchas, de color blanco y púrpura, retorcidas a manera de guirnalda, y con ellas se cubría toda la parte de cabeza hasta las sienes, atándolas finalmente por detrás con las “vittae”. Con las “ínfulas” se adornaban también los altares y, en ocasiones, las víctimas

que eran llevadas al sacrificio. Cuantas más eran las “ínfulas”, y mejor la calidad de su confección, más importante era considerada la persona que las portaba. De ahí que fuese muy común escuchar hablar de una víctima de muchas “ínfulas”.

Todos los caminos llevan a Roma.

Se usa a manera de animó para indicar que la solución de un problema se puede encontrar por diferentes caminos.

Existen diferentes interpretaciones en cuanto a su origen. Hay quien considera que surge al comienzo del imperio romano en el año 20 a.C. con la colocación por el emperador Augusto del Miliarium Aureum en el Foro. Una gran columna donde se encontraban inscritos los nombres de las principales ciudades de sus provincias y la distancia que había hasta ellas; lo que daba a entender que todos los caminos llevaban a Roma aún desde los sitios más alejados. Otros piensan que viene de la existencia de mapas como la Tabula Peutingeriana, s.IV d.C., donde se describen las distintas rutas entre Roma y sus colonias.

Sobre lo que no existe duda es que en aquellos tiempos Roma era el epicentro del mundo occidental, y como dueña del Imperio era vista como origen y final de todos los caminos entonces existentes. Más tarde, con el establecimiento de la Iglesia Católica y los Papas en Roma se reforzó esa situación como centro de la cristiandad y destino de peregrinaciones y jubileos.

Sacar los trapitos al sol.

Significa revelar los secretos o los asuntos privados de otra persona, exponerlos en público.

Según cuenta la historia, en un pueblo, muy probablemente en España, la gente secaba su ropa dentro de casa por temor a que los vecinos se las robaran. Como era natural, hacía que sus casas quedaran impregnadas del olor a humedad.

La persona de la historia peleaba con su pareja por esta situación, cansado de que los demás le reclamaran que su casa olía a mal, tomó la decisión de salir a la calle con ropa en mano para secarla al sol.

Desde entonces, la expresión de ‘trapitos sol’ se utiliza para dar a entender que las cosas malas de los demás deben salir a la intemperie para develarlas delante de terceros o bien hablar con claridad aun de secretos.

Tirar la toalla.

Significa desistir en un empeño o intento, darse por vencido o no emplear más fuerzas en ello.

La expresión viene del boxeo, se refiere a un gesto que hace el entrenador de un púgil, cuando ve que su pupilo está al límite de sus fuerzas y no puede continuar y por regla se da por vencido, aunque probablemente su origen se remonte a tiempos de los romanos y era símbolo de rendición en las termas romanas cuando

alguien poderoso ganaba los favores de algún joven, se han encontrado en placas alusivas en lagunas ciudades dominadas por los romanos.

Seguir la corriente.

Hoy alude a dejarse llevar, sin oponer mucha resistencia, por la tendencia de turno o a mantener una conversación con alguien sin prestarle demasiada atención y sin interrumpirlo en exceso.

La idea de seguir la corriente nace en los cursos de agua, en especial los ríos, cuya navegación se facilita si la embarcación adopta el sentido de la corriente, esta última también refiérela necesidad de las embarcaciones de una fuerza motora.

A caballo regalado no se le ve colmillo.

Se refiere a aceptar los regalos de buen grado y sin poner reparo alguno, pues se considera descortés el analizar exhaustivamente la calidad del obsequio, así como resaltar sus defectos o fallos.

Surgió como consecuencia de la edad de los equinos, ya que a través del estado de los dientes de los animales se puede determinar la edad y su estado de salud, a los dos años, el caballo cambia de dentadura y nacen dientes de color amarillento, pero con el pasar de los años los mismos se empiezan a desgatar producto de la masticación.



Estar en la luna.

Hace referencia a que alguien se distrajo y se perdió de algo, similar a decir está Pajareando, mirando la nada, perdiendo el tiempo.

El origen de la misma, y que más fuentes otorgan como cierta, es la que se refiere a las antiguas murallas que rodeaban la ciudad de Valencia. Éstas tenían unas puertas por las que acceder al interior y que eran cerradas por la noche tras el toque de queda. Aquellos rezagados que llegaban tras el cierre no podían pasar al interior y por lo tanto no tenían posibilidad de ir a dormir a sus casas, por lo que debían pasar el resto de la noche al raso, a la luna de Valencia.

Hay otros orígenes del dicho, uno de ellos el que da el periodista y escritor Vicente Vidal Corella (1905-1992) en el libro "La Valencia de otros tiempos" en el que, aparte de la versión explicada más arriba, también relata que algunos cronistas atribuyen el origen al momento de la expulsión de los moriscos de la ciudad y la acumulación de éstos en las playas de Valencia, ya que debían de ser trasladados en barcos hasta las costas de Argelia, Marruecos y Túnez, pero debido a la gran cantidad que eran no cupieron todos en las naves, prometiéndoles que regresarían a recogerlos, por lo que muchos quedaron esperando varias noches a la luna de Valencia.

Hay quién atribuye el uso de la expresión a aquellos barcos que arribaban a las costas valencianas y debido a la mala marea no podían acercarse para atracar, motivo por el que sus pasajeros permanecían a bordo, a la luna de Valencia, esperando poder desembarcar.

Zapatero, a tus zapatos.

Se refiere a manera de consejo a quien pretende juzgar asuntos ajenos en los que no es experto.

Según los testimonios de los historiadores Valerio Máximo y Plinio, el Viejo, la frase fue pronunciada en cierta oportunidad por Apeles, el pintor griego más célebre de la Antigüedad. Este artista acostumbraba a exponer sus cuadros en la plaza pública y así podía escuchar directamente la opinión de la gente acerca de sus trabajos. En cierta oportunidad, Apeles había expuesto el retrato de una persona importante de su ciudad y un zapatero que pasaba por el lugar, se detuvo a observar la obra y criticó la forma de una de las sandalias del personaje. Apeles acató la observación del zapatero, llevó la obra a su taller, la rectificó y nuevamente la llevó al lugar de exposición. Cuando el zapatero volvió a contemplar el cuadro, al ver que el pintor había acatado su sugerencia, se sintió autorizado para extender sus críticas a otros aspectos del retrato, lo que motivó que Apeles, al escuchar esos comentarios, lo encarara y le dijera: zapatero, a tus zapatos.

A quien no le gusta el caldo que le den 3 tazas.

Expresión metafórica y cargada de ironía que se utiliza cuando a alguien le sucede algo que temía o le desagradaba, y la vida le concede por triplicado aquello que quería evitar a toda costa.

Se refiere a que tan desagradable como tomar algo que no gusta, es el pasar por ciertas situaciones tan incómodas o ingratas como, por ejemplo, “y dado que las desgracias nunca vienen solas” el que lleguen varias multas seguidas, el sufrir de averías continuadas o reveses en los estudios o en la vida profesional.

Aunque algunas veces las situaciones sean verdaderamente molestas, normalmente esta frase se utiliza para suavizar disgustos menos graves y se dice entre risas compartidas tanto por quien lo dice como por quien lo sufre, de tal manera que puede ser dicha por el mismo protagonista al terminar de contar sus tribulaciones.

Sacar el cuero.

Se refiere a los que gustan, en una reunión, hablar mal de otras personas, ausentes en la misma. De su uso extraemos que “sacar el cuero” es sólo una figura idiomática, que no se está realmente despellejando a alguien, pero sí es en ese sentido deriva la frase, como si desnudásemos a la persona en su ausencia.

Cría cuervos y te sacaran los ojos.

Se utiliza para expresar ingratitud, una situación en la que alguien es desagradecido o que paga el bien con el mal.

El cuervo es un ave carroñera que siempre ha estado vinculada con el mal y por su color con la oscuridad; el origen de este refrán se atribuye a una anécdota que le ocurrió a don Álvaro de Luna, Conde de Castilla, España.

Durante unan cacería, Don Álvaro se topó con un pobre hambriento que en el lugar de ojos presentaba dos horribles cicatrices que desfiguraban por completo el rostro. Totalmente impresionado, el conde le preguntó acerca del origen de esas heridas.

El mendigo le respondió lo siguiente: “Tres años críe un cuervo que había recogido pequeñito en el monte; y lo traté con mucho cariño; poco a poco fue haciéndose grande, grande... Un día que le daba de comer saltó a mis ojos; y por muy pronto que me quise defender fue inútil: quedé ciego”.

Don Álvaro socorrió a aquel desdichado, y dijo a sus compañeros de caza: “Criad cuervos para que luego os saquen los ojos”.

Desde entonces, esta frase se utiliza para indicar la ingratitud de algunas personas y raíz de esta creencia, también se asocia al cuervo con un animal de mal agüero

que no inspira mucha confianza, aunque la verdad es que esta ave es muy lista y algo que quizá desconocía de estos animalitos es que son muy fieles, pues una vez que un cuervo elige una pareja, es para toda la vida.

Gorgojo más chico que un piojo, así de chico es el enojo.

Se refiere que una persona, o algo, de apariencia insignificante puede ocasionar mucho daño e incluso malestar. Pese a su reducida dimensión, los gorgojos son insectos muy nocivos que suelen causar considerables deterioros en los cereales.

Dicho sin hecho no trae provecho.

Se refiere a que no sirven las palabras si no existen actos que confirmen lo que fue dicho, muy parecida a la frase “del dicho al hecho hay mucho trecho”.

Una persona con discurso y sin actos se forma una mala reputación de alguien que solo habla y no actúa.

Abrir los ojos.

Se hace referencia a ella para advertir a alguien sobre la probabilidad de un riesgo o peligro, para lo cual es necesario mantenerse alerta o bien para darse cuenta de algo que está ocurriendo.

La expresión está basada en el origen de la palabra abrojo, procede del latín, a través de la forma *apere oculum*, equivalente de “abre el ojo”. Esta

palabra era usada originariamente como advertencia para las personas, debido al peligro que supone caminar por una senda plagada de esta clase de planta de tallos largos, rastreros y frutos muy espinosos y perjudiciales para las cosechas y las personas. Posteriormente, en el ámbito militar, se comenzó a utilizar la frase abrir los ojos para advertir a los soldados acerca de la presencia de campos minados de abrojos, pero en este caso no referida a las plantas sino a unas piezas de hierro en forma de estrella, con cuatro púas que, al caer al suelo, quedaban con las puntas hacia arriba, obstaculizando el avance de la caballería enemiga.

Lo agarro con las manos en la masa.

La idea de sorprender a alguien “con las manos en la masa”, refiere al hecho de observar a una persona en el momento en que está haciendo algo ilegal o incorrecto, *infraganti*.

Brillar por su ausencia.

Se refiere a resaltar la falta de algo o alguien en determinada circunstancia, generalmente como una queja.

Entre los romanos, existía la costumbre de exhibir en los actos fúnebres los retratos de todos los antepasados y deudos del difunto, por eso, el célebre historiador Tácito, al relatar en el libro III de sus “Anales” las honras fúnebres de Junia, viuda de Casio y hermana de Bruto, el asesino de Julio César, cuenta

que todo el mundo se daba cuenta de la ausencia de su imagen en estos actos, es decir brillaban por ella, no ponía la imagen o hacían mención de los dos criminales. Posteriormente, en el siglo XVIII, el gran poeta francés André de Chenier puso de moda la expresión brillar por su ausencia que todo el mundo usa hoy.

Buscar una aguja en un pajar.

Alude a la dificultad de encontrar algo. Se emplea cuando se emprende una tarea de éxito dudoso por el tiempo que requiere.

Su origen proviene de Inglaterra, se dice que a principios del siglo XVIII, un granjero le dijo a otro que “encontrar un noble que trabaje es como encontrar una aguja en un pajar”, al otro granjero le gustó mucho esta frase y comenzó a repetirla por todas partes hasta que se popularizó por toda Inglaterra.

Hay (o no hay) moros en la costa.

La historia relata que, durante varios siglos el Levante español, la zona mediterránea que abarca Valencia y Murcia, fue objeto de frecuentes invasiones por parte de los piratas berberiscos que eran los habitantes de la región noroeste de África, entre el Mediterráneo y el Sahara. Los pueblos que vivían en la ribera, a causa de ello, se encontraban en constante zozobra y para prevenir el peligro, se levantaron a lo largo de la costa numerosas atalayas de mampostería ciega, a las que se ascendía por medio de escalas de cuerda que

luego eran retiradas; desde lo alto de esas torres se vigilaba el ancho horizonte y, no bien se avizoraban las velas de las naves berberiscas, el centinela de turno comenzaba a gritar: “¡hay moros en la costa!”. Sonaba entonces la campana, se encendían las hogueras de señal y la gente ya alertada, se preparaba para la defensa. El sistema perduró hasta muchos años después, cuando se firmó la paz con los reyes de Berbería, pero el proverbial grito de ¡hay moros en la costa! pasó a ser expresión de uso familiar para advertir a alguien sobre la presencia de quien representa cierto peligro, o bien no conviene que escuche algo de lo que estamos diciendo. En sentido opuesto, se usa la expresión antónima no hay moros en la costa, para dar a entender que no existe peligro inminente para una persona que debe realizar determinada tarea.

Se armó la gorda.

La Revolución Unionista de 1868, a causa de la cual la reina Isabel II se vio forzada a abandonar el poder, vino precedida de un insistente rumor callejero, en el que, utilizando la muy castiza expresión de la Gorda, se proclamaba a los cuatro vientos la inevitabilidad de los acontecimientos. Es decir, la gente aludía a la Gorda como un hecho consumado, como una cosa ya hecha: la Gorda ya está en camino... se va armar la Gorda... hasta que, finalmente, en septiembre de ese año, verdaderamente, se armó la Gorda con el pronunciamiento

militar del marino Juan Bautista Topete y Carballo en Cádiz y de Primo de Rivera en Madrid. Históricamente, el hecho tomó el ostentoso nombre de La Gloriosa, pero su duración fue efímera; no así el castizo alias que el pueblo le adjudicó: La Gorda, expresión que luego extendió su uso al lenguaje familiar, cuando alguien quiere referirse a cierto hecho ruidoso o de mucha trascendencia, o bien ante una situación de extrema gravedad.

Dar palos de ciego.

Se aplica para señalar el perjuicio que se sufre al proceder sin tino ni cautela, a lo loco, en cualquier asunto delicado.

Es sabido por todos que la ceguera ha sido siempre motivo de burla y pretexto para la creación de frases y expresiones divertidas, basta con citar algunos de los juegos populares nacidos en tiempos remotos cuyo fundamento consistía en privar ocasionalmente de la visión a los participantes, juegos como la gallina ciega y la piñata, en este último se venda los ojos de los participantes y estos, armados de un palo, comienzan a dar garrotazos contra una cazuela de barro pendiente de hilo. Cuando la vasija era alcanzada por un certero garrotazo, ésta se abría derramando su contenido, suelen ser pequeñas golosinas, sobre los participantes.

Otro gallo cantarí.

Se usa la expresión para dar a entender que, de haberse planteado un asunto

o problema de otra manera, las cosas habrían resultado diferentes.

En las últimas horas de vida de Jesucristo, cuando estaban en el Cenáculo, el Señor había dicho a Pedro que él lo negaría tres veces antes de que cantase el gallo dos, al amanecer. Por supuesto, Pedro negó que tal situación fuese a cumplirse, pero quizá por la flaqueza humana del apóstol, el hecho se cumplió y Pedro negó tres veces consecutivas que conocía al Maestro. El curso de los hechos que condujeron a Jesús al Gólgota engendró en los creyentes el sentimiento de que otro habría sido el desenlace de la historia sagrada si el valor de Pedro no hubiese flaqueado.

Rasgarse las vestiduras.

Se aplica como crítica a las personas que demuestran preocupación y arrepentimiento cuando es demasiado tarde.

Según las Sagradas Escrituras, era costumbre entre los antiguos desgarrarse las ropas en momentos de desconsuelo, como señal de reconocimiento de los errores cometidos.

Colgar la galleta.

Dejar plantado a alguien, particularmente referido a la relación amorosa, cuando uno de los integrantes de la pareja abandona al otro.

Saber dónde le aprieta el zapato.

Se utiliza como réplica, cuando se acusa a alguien de obrar con ligereza y desatino sin saber la razón verdadera de su proceder.

Este es uno de los dichos más populares de nuestra lengua y su origen se remonta a la época de los romanos. Según cuenta Plutarco en su obra "Vidas paralelas", Paulo Emilio, un patricio romano que gozaba de respeto entre sus pares debido a su sentido de la Justicia, dispuso separarse aparentemente, sin ninguna razón de Pipiria, hija de Papirio Masón, su joven, bella y virtuosa esposa, madre de sus dos hijos. Cuando sus amigos, escandalizados por la actitud del patricio, le reprochaban su proceder, éste, sonriente y señalando uno de sus zapatos, respondía: ¿Han visto ustedes alguna pieza tan fina y primorosamente trabajada como esta?, pues yo, y sólo yo, sé dónde me aprieta.

Ser más el ruido que las nueces.

Se usa como manifestación de exagerada demostración de un hecho que no tiene tanta trascendencia.

No es muy segura la procedencia de este modismo, aunque circula por España una anécdota que podría explicar el origen del dicho. Según cuenta el conde de Clonard, en 1597 las tropas españolas tomaron la ciudad de Amiens merced a una treta urdida por el capitán Hernán Tello de

Portocarrero, que vistió de labradores a dieciséis de sus soldados que hablaban muy bien en francés. Estos hombres penetraron en la ciudad provistos de sacos de nueces, cestos de manzanas y un carro de heno. Apenas entraron en la ciudad, uno de los soldados dejó caer voluntariamente uno de los sacos de nueces, lo que movió a los soldados franceses a recoger las nueces del piso. Esta situación permitió a los españoles que sacaran sus armas de la carreta de heno y así reducir a las tropas locales para permitir el ingreso de una columna invasora. Posteriormente, los franceses recobraron la plaza, pero la astucia de la estratagema habría dado origen al dicho ser más el ruido que las nueces.

En la punta de la lengua.

Es el nombre de un fenómeno memorístico estudiado por la psicología. Con este nombre se conoce el fenómeno por el que una persona cree estar a punto de recordar algo (tenerlo en la punta de la lengua) pero no acaba de caer en ello.

Cortar por lo sano.

Significa dar por terminado un tema o una relación antes de que sea peor.

El término tiene claro origen médico y nos remite a una amputación de, por ejemplo, un miembro gangrenado, al que se le aplicaría la cirugía eliminando toda la parte enferma, dejando solo lo sano.

Cotorreo muy al estilo Mexicano
Hay pájaros en el alambre.



Vérselas negras.

Se utiliza para señalar el infortunio de alguien en cualquier cosa determinada por el azar, y en ocasiones también para algunos proyectos.

Para explicar este dicho, deberemos remontarnos a la antigua Grecia y explicar la manera en que los ciudadanos llegaban a ocupar cargos públicos. Estos se otorgaban confiando en el azar, mediante el sistema de extracción de sortes, que son bolas o pedacitos de madera marcados, que, por otra parte, dieron origen a la palabra “sorteo”, por los que se creía que se expresaba el oráculo. En este sistema, las bolas blancas simbolizaban la suerte venturosa y las negras, la suerte adversa. Esta interpretación mágica de las suertes se ha mantenido a través del tiempo y de él proviene la expresión vérselas negras, derivada a su vez de tocarle a uno la negra.

Morir en su ley.

Significa fallecer haciendo lo que le complace hacer.

De alguna manera sería, siendo rigurosos, morir en su ley sería parecida a la expresión morir con las botas puestas, en el sentido de que la muerte se produce, si no luchando, haciendo la actividad que uno solía hacer viajando en moto, fumando, drogándose, practicando deportes extremos, entre otros.

Es del año del caldo.

Se utiliza cuando queremos hacer referencia a algo muy antiguo.

Se cree que está relacionada con la elaboración de vino ya que se acostumbra llamar caldo al jugo que se fermenta para producir el vino y como algunos vinos, con el tiempo mejoran la calidad, entonces se supone que el año del caldo es aquel en que el jugo se puso a fermentar,

A mansalva.

Se refiere cuando alguien ejecuta una acción directa, sin miramientos.

La expresión proviene de una palabra compuesta de mano y salva, proviene del antiguo término militar “disparar a mano salva”, el cual se utilizaba cuando el tirador artillero podía efectuar gran cantidad de disparos, desde un lugar seguro, ‘sin ningún peligro, sobre seguro’.

A pie(s) juntillas.

Se refiere a seguir las indicaciones de alguien o de algo, por ejemplo, un plan o proyecto sin desviarse de las mismas.

Una de las teorías del origen de esta expresión es la de un antiguo juego infantil que los niños practicaban, consistía en saltar, con los pies juntos y una venda en los ojos, entre cuadros pintados en el suelo, siguiendo las indicaciones de un compañero y confiando en ellas. Una de las derivaciones de este juego es la “Rayuela.



Parte 2:

Sabiduría Popular.

A continuación, y continuando con la trilogía de los dichos y refranes mexicanos, se relatan los refranes que considero de sabiduría popular, es una recopilación de dichos y refranes de la vida cotidiana y las costumbres, la mayoría de ellos de América Latina.

Arrieros somos y en el camino andamos.

Podríamos decir que este refrán es la versión mexicana del karma, es decir, que toda acción buena y mala que hagas, algún día se te devolverá.

Ni pichas, ni cachas, ni dejas batear.

Se refiere a alguien que no acciona, pero tampoco permites que alguien haga algo.

El muerto al pozo y el vivo al gozo.

Dependiendo del momento en que se diga y si al hacerlo nos referimos literalmente a alguien que ha muerto, pero en esencia es "lamento mucho tu pérdida, pero ¡La vida sigue!

Alegre el indio y le das maracas.

Las maracas son un instrumento de pequeña percusión de origen latinoamericano, muy unido a las danzas y folklore de esas tierras

El refrán se refiere cuando incitas a alguien a hacer algo que le gusta, pero que quizá no deberías por las repercusiones que pueda tener o sea le facilitas las cosas, hay otras variantes como "ves que el niño es chillón y tú que lo pellizcas".

Acocote nuevo, tlachiquero viejo.

El acocote, palabra de origen náhuatl, es un fruto hueco y alargado, de una variedad de calabaza, originaria de las zonas desérticas donde se da el pulque. El acocote se usa para extraer el tlachique, o aguamiel; lo que el refrán quiere decir es que, si no eres experto en algo, mejor dale paso a quien sí lo sea.

El pulque es una bebida fermentada tradicional de México cuyo origen es prehispánico, se elabora a partir de la fermentación de la savia, popularmente conocido en México como aguamiel, del agave o maguey, en particular de dos tipos de maguey, ambos llamados maguey pulquero. En el idioma otomí se le conoce como ñogi, en la lengua purépecha como urapi, y en náhuatl como meoctli. (Wikipedia)

Chiflando y aplaudiendo.

Su origen se lo debemos a los tinacales, que son una o varias tinas hechas de cuero de res y de madera, sin tapa y detenido solo por palos en donde los tlachiqueros (personas que recibían el agua miel extraído del maguey), tenían que menearlo de manera rápida para que se fermentara dando lugar al pulque.

Así nació el pulque. Los tlachiqueros tenían que chiflar mientras hacían esta labor por órdenes del patrón, pues si no lo hacían, los empleados se verían tentados a probar un trago.

De ahí que las suegras, o suegros, acuñaran esta frase de “chiflando y aplaudiendo”, para que sus yernos mantuvieran las manos ocupadas y así no se propasaran con sus hijas.

Caminando y meando, pa' no hacer charco

Se refiere a quienes están hablando sobre hacer algo y se apresuran a hacerlo, es una forma de decir “no hay tiempo para detenerse ni lugar para orinar, así que tendrás que hacerlo mientras caminas”.

Al nopal sólo se arriman cuando tiene tunas.

Se refiere a que las personas interesadas nunca te van a hacer caso sino hasta que te empieza a ir bien.

No le estés dando vuelta al malacate porque se te enredan las pitas.

El malacate es una especie de máquina de coser indígena, a través de rotación y haciendo giros se usaba para hilar o levantar cosas, procede del náhuatl malacatl, y las pitas son las bolas de fibras del hilo hecho con hojas de ciertas plantas como el henequén o el maguey, que se usaban

El refrán hace referencia a que, si ya te equivocaste en decir o hacer algo, normalmente penoso o embarazoso, mejor déjalo así y no compliques más las cosas.

Me he de comer esa tuna, aunque me espine la mano.

De uso muy común cuando nos encaprichamos en algo, hasta en canciones de utiliza, se refiera a que por más complicado que sea algo, lo tengo que conseguir.

La puerca más flaca es la primera que rompe el chiquero.

Se refiere a que alguien de un grupo que parecía el o la más incapaz, fue el primero o primera en conseguir lo más difícil.

El muerto y el arrimado a los tres días apestan.

Se refiere cuando una persona empieza a ser no bien recibida en algún lugar, después de un tiempo, es como decir qué gusto que nos hayas visitado, pero como que ya es hora de que te vayas.

Mejor aquí corrió que aquí quedó.

Se utiliza en situaciones de riesgo o que implican peligro, es como decir no le juegues al valiente y mejor aléjate que puede resultar contraproducente.

Por las hojas se conoce al tamal que es de manteca.

El tamal es un platillo que consiste en masa de harina de maíz rellena de carne, pollo, chile u otros ingredientes, envuelta en hojas de mazorca de maíz o plátano y cocida al vapor o al horno; según los

países, varían los ingredientes y presenta distintas formas.

Cuando se hace de manteca, que es grasa de cerdo las hojas tienden a ponerse más oscuras por el calor que genera al cocerse.

El refrán se refiere a que no hace falta mucho para conocer a una persona, con la pura actitud se le nota la calaña o gentuza, usado pues en tono despectivo.

No me traigas tus nahuales, que se chahuistlean las milpas.

El nahual o nagual, es una persona que puede transformarse en animal, generalmente en burro o perro, aunque en otras regiones se habla de lobos, jaguares, lince, toros y otros animales, por otro lado, el chahuistle es un hongo microscópico que ataca las hojas y los tallos del maíz, el trigo y otras gramíneas; se caracteriza por dejar manchas en la planta.

Se refiere a advertir a alguien él no andar difamando a la gente, pues lo mismo has de decir de mí.

Cayendo el muerto, soltando el llanto.

Se refiere a situaciones de arreglos de compra o venta o alguna transacción, normalmente monetaria, es decir “en cuanto me pagues te lo doy”, y viceversa existe otra similar que dice “dando y dando, pajarito volando”.

No te revientes reata que es el último jalón.

Se refiere a darle ánimo a alguien o uno mismo, como decirle ¡No te me desanimas, estás a punto de lograrlo!

El que es gallo donde quiera canta.

Se refiere a que, sin importar las circunstancias ni el lugar, si una persona es buena en algo, siempre sabrá demostrarlo.

Más sabe el diablo por viejo que por diablo.

Es cuando nos referimos a hacer entrar en razón a una persona que recibe un consejo de alguien más avezado en el tema o nosotros le damos un consejo. "hazle caso que tiene más experiencia o edad y está más experimentado que tú, sabe de lo que habla".

Pues si pa'l trompo son las cuerdas.

Se refiere que es mejor buscar a alguien que sepa del tema ya que ni uno ni el otro lo vamos lograr.

El que nace pa' tamal del cielo le caen las hojas.

Es para afirmarle a alguien o decir de alguien que no puede evadir su destino; es más, todo se va a dar para que lo puedas cumplir de la mejor manera, similar a decir "el que nace para maceta del corredor no pasa"

A cada capillita le llega su fiestecita.

No andes alardeando de tu fortuna y de tu suerte, que por mucho que pueda durar, nada es para siempre, haciendo referencia que tarde o temprano las cosas o llegarán o caerán por su propio peso o similar como variante tenemos "no hay mal que dure cien años ni plazo que no se cumpla".

A río revuelto, ganancia de pescadores.

Se refiere a quienes sacan provecho de las revueltas y trastornos, en las situaciones confusas o cuando se producen cambios o desavenencias, hay quienes sacan beneficio aprovechando las circunstancias.

La experiencia demuestra que los pescadores cogen mucho más pescado en el agua turbia que en la clara, quizás porque cuando está turbia los peces no ven los peligros y caen más fácilmente.

No le busques chichis a la culebra.

La palabra "chichi" se usa para referirse a los senos de las mujeres, el origen de la palabra es el náhuatl, tiene que ver con la acción de mamar.

Las serpientes son reptiles, por lo tanto, no tienen chichis.

El refrán se refiere a para que buscas lo que no vas a encontrar, como variante tenemos "no le busques tres pies al gato", aunque personalmente en lugar de tres deberían ser 5.

El peor puerco se llevó la mejor mazorca.

Significa que muchas veces no es la persona con más méritos, la que más vale o la que más se esfuerza, la que consigue triunfar o a la que se le reconoce su valor, sino a aquella o aquellas otras que sin esforzarse o sin valer gran cosa, o su esfuerzo, saben ser oportunistas.

¿Pa' qué te metes de payaso si no aguantas las carcajadas?

Se refiere a que no te involucres con alguien o con algo si vas a salir lastimado o molesto como variante tenemos "el que se lleva, se aguanta".

El que quiera azul celeste que le cueste.

Esta frase que se refiere a que hay que trabajar muy duro por algo que se desea. Se cree que su origen se debe al arte, pues para que los pintores obtuvieran un azul claro o celeste para sus pinturas tenían que obtenerla de una piedra preciosa: el lapislázuli, así que quien quería celeste en sus obras de arte debía pagar mucho para tenerlo.

A medios chiles.

Cuentan que los trabajadores de la merced, cuando terminaban su jornada y se disponían a tomar su mezcalito, tequila o cualquier bebida espirituosa, al no tener vasos para tomar utilizaban chiles serranos,

de esos grandes, les cortaban el rabo con una navaja, le sacaban las venas y ahí se servían su licor, y al preguntar si ya se la habían terminado, podrían decir a medios chiles, pero también se convirtió en un dicho popular para indicar el estado de embriaguez de una persona, que no está tan ebrio ni tan bien, simplemente a medios chiles.

Voy a Chamber.

Hace referencia a confirmar que me dirijo al trabajo o voy a trabajar en un momento o día en particular.

El vocablo se originó en la década de 1940 entre los braceros mexicanos que se trasladaron a EEUU para ser contratados en las tareas agrícolas; al concluir ésta, acudían a la Chamber of Commerce de su localidad a solicitar nuevo trabajo; y se decía entre ellos en mal inglés: "voy a la Chamba", o sea "voy a la Chamber".

El miedo no anda en burro.

Este refrán es una apología para decir que una persona con miedo huye de manera rápida, no anda lenta ni tranquila ante el peligro, como es la actitud del burro. Esta frase proviene de la película "La india María" en la cual hay un diálogo en que a ella se le pregunta que porque salió tan rápido del lugar y ella contesta "Pues porque el miedo no anda en burro":

<https://brainly.lat/tarea/6563180#readmore>

Vete al Carajo.

El carajo es el mástil más alto de un navío antiguo, donde se colocaba el vigía, un lugar muy peligroso en las épocas de los veleros, bergantines o carabelas, la época de los piratas, además de los subsecuentes mareos, tenían que estar amarrados. Se solía mandar castigado a algún miembro de la tripulación a ese sitio. Así el capitán indicaba “¡vete al carajo!”. En el diccionario de la Real Academia Española, la palabra carajo originalmente hacía referencia al órgano sexual masculino. En la actualidad es muy popular mandar a alguien al carajo así, categórico, principalmente cuando se está molesto, que puede expresar hasta allá muy lejos, o al palo más alto de un navío o al órgano sexual masculino.

La carne de burro no es transparente.

Muy seguramente si eres mexicano has escuchado esta frase, este dicho es muy usual entre los niños y quiere decir que alguien está impidiendo la visión de los demás, por ejemplo, en la clase al pasar enfrente del pizarrón, o en el cine o en algún evento, los más vivarachos tienen contestación a la misma al decir “y los ojos de cerdo no ven”.

Enchinchando el changarro.

Se desconoce el origen de esta frase o el momento en que comenzó a usarse sin embargo se usa cuando alguien hace

perder el tiempo a otra persona en su casa o en su negocio o changarro (Changarro es cualquier local pequeño y de pocos recursos donde se ofrece algún servicio).

Se pasó de la raya.

Se usa cuando estamos mostrando nuestro enfado o reprobación a alguien que ha dicho algo o cometido una acción que no está bien, y que por lo tanto no es tolerable, puede ser cara a cara o mencionando sobre algún suceso o acción que alguien ejecuto.

El origen lo encontramos en una de las diversas modalidades de boxeo que se practicaban en los inicios de este deporte; consistía en dibujar una línea en el suelo a cuyos lados se situaban los boxeadores quienes debían adelantar un pie hasta el límite mismo de la citada línea, pero sin traspasarlo.

Esto daba lugar a unos combates totalmente estáticos, debido a la imposibilidad de mover el pie, pues en caso de moverlo y pasarte de la raya perdías la contienda; derivando tal norma hasta la actual expresión.

Date grasa bolero.

Esa frase es de origen mexicano y significa literalmente desgastar el hilo hasta que no haya de donde desprender. Nuestras abuelitas nos lo solían decir cuando andábamos en malos pasos y no medíamos

las consecuencias. Como cuando nos vamos de fiesta y la misión de la noche es aguantar la fiesta hasta que el cuerpo pueda.

Ya Chole.

Es una expresión que se utiliza para manifestar el fastidio por algo, y quiere decir “ya basta”, “ya fue suficiente”.

Le comió el mandado.

Normalmente se ocupa para designar que alguien se aprovechó de una circunstancia para quitar la oportunidad que otro merecía, por lo general se usa especialmente cuando hablamos cuando alguien te robó la novia, comúnmente en forma de advertencia, ponte listo o te van a comer el mandado.

No le gira la ardilla.

Es una expresión que quiere decir que la persona es de poca inteligencia, de corto entendimiento, que no “mete segunda”, hace alusión a la ardilla en una rueda dentro de un laboratorio, que gracias a que corre sin cesar en ella provoca movimiento generador de energía.

La gota que derramó el vaso.

La expresión es usada para indicar cuando algún suceso tiende a desencadenar una serie de acontecimientos sobre algo en particular que acaba por detonarlo y obliga a tomar acciones.

Es una expresión que se conoce también como la gota que colmó el vaso.

La palabra colmar, en una de sus definiciones, es llenar un recipiente totalmente, excediendo su capacidad y, por tanto, desbordándose su contenido.

Me lo contó un pajarito.

Usada hoy para no revelar la fuente de información.

Las aves siempre han tenido fama de ser portadoras de malas o buenas noticias, queda claro entonces que, gracias a los pájaros, mucha gente tuvo acceso a novedades y que ha sido esa circunstancia la generadora de la frase.

A calzón quitado.

La expresión se refiere a hablar con la verdad, sin ocultar nada, por más crudo que sea.

La expresión nos remite rápidamente a imaginar que los protagonistas de la acción, al estar sin calzón, están desnudos, no por pura demostración obscena, sino porque no hay nada que ocultar ni esconder debajo de los ropajes. Desde épocas muy antiguas, los enfrentamientos de hombres cuerpo a cuerpo, ya solían hacerse sin ropa. Esto era una práctica muy común en la llamada lucha libre, luego denominada lucha greco-romana. Esta modalidad perduró hasta el siglo XIX en algunos cenáculos aristocráticos europeos.



A las primeras de cambio.

Se utiliza como referencia cuando se hace algún arreglo o se tiene un resultado esperado y sorpresivamente cambia el acuerdo o el resultado esperado.

Se origina en el mundo taurino, se utiliza esta expresión para hacer referencia a los momentos inmediatamente posteriores al cambio del capote de paseo por el de brega. Otro significado puede ser que es una frase proveniente del ámbito bancario, que equivale a “de buenas a primeras”, “en la próxima oportunidad que se presente”.

Quedarse tan campante.

Se dice de las personas que no actúan ante algo, no ejecutan alguna acción en consecuencia.

Campante se refiere a quien campa o campea tranquilamente por el campo por el campo de batalla sin sufrir daño o sin preocuparse del enemigo, precisamente porque sobresale, porque aventaja a otros al ser más diestro en la lucha. Al que se ve envuelto en la más dura de las batallas y sale de ella ileso, como si nada hubiera sucedido.

Quemar las naves.

Se refiere a quienes deciden arriesgar todo en algún proyecto, actividad o misión.

Hace referencia a un hecho histórico que tuvo como protagonista a Hernán Cortés (1485-1547), que en 1518 emprendió la

conquista de México con once naves que partieron de Santiago de Cuba y anclaron en la actual ciudad de Veracruz. Decidido a adentrarse en territorio desconocido y a seguir avanzando tierra adentro, se dice que para evitar que sus tropas desertaran y se volvieran atrás, quemó los barcos. Otras versiones, seguramente más fiables, dicen que solamente los hundió o los inutilizó.

Bailar con la más fea.

Esta expresión se aplica cuando a alguien le corresponde realizar una tarea o tomar una decisión muy incómoda o difícil, estando obligado para ello.

Quedarse para vestir santos.

Se refiere a la persona, hombre o mujer que nunca se casa o se piensa que nunca lo va a hacer.

Antiguamente, las mujeres casaderas que no encontraban marido, acababan limitando su vida social a la asistencia a misa y a los oficios eclesiásticos.

Quien no te conozca, que te compre.

Se hace referencia a ella cuando conocemos bien a una persona, sabemos de sus virtudes y defectos, y cuando nos propone algo le contestamos de esta manera.

Se da como origen de esta expresión un cuento andaluz, recogido por Fernán

Caballero y también por Juan Valera, en el que unos muchachos roban un asno, quedando uno de ellos en el lugar del pollino. Al llegar el dueño, el mozo le cuenta al arriero que él era un muchacho, convertido por las malas artes de la magia en asno. El arriero deja ir al muchacho y se encamina a la feria a comprar un nuevo jumento, encontrando un tratante que le quiere vender su anterior animal, a lo que el arriero responde con esta historia.

Segundas partes nunca fueron buenas.

Atribuida la frase a Miguel de Cervantes, quien la ubica en el cuarto capítulo de la segunda parte de su afamado libro "Don Quijote de la Mancha" (1605), en medio de un debate entre personajes. Tal vez Cervantes intentaba anticiparse a posibles críticas de sus colegas o de los lectores, suponiendo que sería poco probable mantener la calidad literaria del primer libro.

Sembrar cizaña.

Se refiere a la persona o persona que riegan una noticia dentro de un grupo para causar problemas en el mismo, o hablar mal de una persona ante otras.

La cizaña es una planta gramínea que puede crecer junto al centeno y otras gramíneas, daña los sembrados y es muy difícil de quitar. Si no se arrancaba antes de la cosecha, esa sustancia tóxica pasaba a la harina y causaba la muerte a los que

comían el pan obtenido de ella. No era raro en otros tiempos que la cizaña fuera sembrada furtivamente por algún enemigo para malograr la cosecha u obligar al dueño a arrancarla antes de cosechar.

Salir por la puerta grande.

Se refiere cuando alguien se desliga de un trabajo, proyecto o empleo en el cual ha realizado bien las cosas, en forma correcta y honrada.

Tiene origen en las plazas de toros, cuando el torero sale en hombros por la puerta principal, después de una excelente corrida o faena.

Estar pajareando.

Se refiere a andar vagando sin ocuparse en cosa útil, holgazanear;

Era común salir a espantar pájaros, especialmente para que no hagan daños en los cultivos y sementeras; quien se encarga de esta tarea es el «pajarero».

Salió más caro el caldo que las albóndigas.

Se refiere a cuando nos resultará más costoso un elemento, que el conjunto que agrupa a ese elemento, por ejemplo, una parte para reparar un equipo, nos cuesta más caro que comprar un equipo nuevo.

Este dicho, aunque habla de comida, nada tiene que ver con ésta. Y es que, hace referencia a cuando al final de algo,

invertimos más dinero en detalles que en el artículo o la situación en sí.

Lo de “salir más caro el caldo que las albóndigas” es porque en teoría cuando uno hace albóndigas, éstas deben ser la parte más cara del platillo y no el caldo que es más agua que otra cosa.

Metió la pata.

Se refiere a alguien que ha dicho o hecho algo que arruina una acción posterior, pone algo en evidencia, como por ejemplo arruinar una sorpresa o dar por adelantado una noticia.

Se refiere al pie de un animal o persona no a un ave; meter la pata significa cometer un fallo, equivocarse. El origen de la frase puede derivar de que cuando un animal metía una pata en la trampa de un cazador había cometido un gran fallo, ya que dicho animal estaba sentenciado a morir. Así que, extrapolando este hecho a los humanos, decimos que metemos la pata cuando cometemos un fallo.

Salió más caro el remedio que la cura.

Se refiere a que algunas ayudas o soluciones producen más inconvenientes que el problema en sí.

Ya salió el peine.

Expresión muy coloquial mexicana para referirse a que por fin se supo la verdad de algo.

Se usa para expresar que se descubrió o salió a la luz pública se destapó alguna cosa que estaba escondida o encubierta, solucionar algo que estaba enredado y de desenredar, ya que al descubrir algo oculto, de ahí lo del peine.

Se da su taco.

En México “darse su taco” es comportarse de manera que los demás sientan que eres importante. Presumir, pavonearse, por ejemplo “Una chica en una reunión no acepta salir a bailar con los chicos del lugar... ellos dirán Se está dando su taco”.

No hay que buscarle ruido al chicharrón.

Si ya sabes que algo o alguien es peligroso, no lo provoques ni te arriesgues, también puede hacer referencia a un negocio riesgoso.

El chicharrón de puerco es un alimento que se obtiene a partir de freír la corteza (o piel) de cerdo en su propia grasa o manteca, como se le conoce en México, al freírse queda dorado y al partirse hace ruido.

Para la yerba la contrayerba.

Para todo problema siempre hay una solución.

Al mejor mico se le cae el zapote

Hasta la persona más diestra comete errores.

No completas pal jorongo y quieres mercarte tilma

El refrán se refiere a recomendar, no aspiras a ciertos lujos o comodidades si no tienes recursos para hacerte de ellos.

La tilma es una capa que cubre todo el cuerpo y el jorongo es un poncho, que casi siempre es corto.

No hay mole si no se muele.

Las cosas buenas, como el mole, son resultado del trabajo duro.

El término mole (del náhuatl molli o mulli) se refiere a varios tipos de salsas mexicanas hechas principalmente a base de chiles y especias, y que son espesadas con masa de maíz, con tortilla o en menor medida con bolillo, y también a los platillos con carne y vegetal preparados con estas salsas, sumamente elaboradas.

Mientras se pesca bagres alimentarse con juiles

Hace alusión a que en ocasiones hay que sacrificarse para obtener mejores cosas en el futuro.

El bagre es un pez grande y difícil de pescar, pero el juil es pequeño y común.

Si con el cántaro sudas ¿qué harás con el chochocol?

Se refiere a que no hay que quejarse de problemas menores porque las cosas siempre pueden empeorar.

El cántaro es una vasija pequeña y el chochocol es una vasija grande de barro cocido, mucho más ancha por el medio que por el fondo y la boca es muy grande.

El tiempo todo lo cura.

Hay problemas, males o situaciones que solo se resuelven con el paso del tiempo. En particular el refrán se refiere a los males morales, como los causados por el amor, no solamente a los físicos.

El tiempo tiene la tarea de encontrar un lugar para los pensamientos, las emociones y las personas. Es lo que nos enseña que nada es para siempre, que todo pasa, tanto las cosas buenas como las malas, y que desde una perspectiva más tranquila todo se ve mejor. El tiempo nos ayuda a madurar y a ver las cosas desde otro punto de vista para aprender y crecer.

Abanicos en verano y los pesos en la mano.

Se refiere a que es mejor hacer negocios o trabajar con quien demuestra resultados que con quien solo hace promesas. Vender abanicos en verano es un negocio seguro.

Ya en el burro, pocas son doscientas.

Se refiere a que son más difíciles las cosas cuando se piensa sobre ellas que cuando se las enfrenta. Tiene el mismo sentido que el refrán “ya encarrilado el ratón que chingue su madre el gato”.

Lleva viento a su molino

Se refiere al que solo atiende a su propio interés, sin reparar en daño ajeno

Los molinos sirven para moler granos y pueden ser movidos gracias a la acción del agua, entre otros factores. Ese tipo de molino precisa que se oriente un curso de agua hacia él para lograr que funcione, Simbólicamente, se usa para orientar una persona o un asunto hacia lo que más le interesa o beneficia.

Cuando veas las barbas de tu vecino cortar, pon las tuyas a remojar

Aconseja aprender de lo que sucede a otros a fin de escarmentar y precaverse.

Los barberos acostumbraban a remojar la barba del cliente con agua caliente para facilitar el afeitado. Entonces, mientras el barbero estaba cortando la barba a otro cliente, él preparaba la barba del siguiente cliente remojándola con agua caliente para cuando terminara con el primer cliente. Entonces, cuando vemos afeitar la barba del vecino, sabemos que los siguientes vamos a ser nosotros por lo que nos preparamos para cuando nos toque el turno.

Quien peca y reza empata.

Se usa para referirnos a esa cosa mala que hicimos, sin embargo, pensamos que, por haber tenido algún buen gesto o buena acción, obtenemos la nulidad de ese hecho; así como si nada hubiera sucedido.

No hay milpa sin huitlacoche.

Se refiere a que por muy impecable que parezca una persona o perfecta una cosa o situación, siempre tendrán algún defecto, el huitlacoche es la mazorca del maíz con hongos, que sin embargo es comestible.

Más vale tianguistengo que tianguistuve

Más vale tener algo seguro que desearlo a lo que equivale “a más vale pájaro en mano que ciento volando”.

Quien con aguardiente cena con agua desayuna

Una simple advertencia para los que se van de fiesta: si bebes mucho, amanecerás con cruda.

Una cruda o resaca se refiere a los síntomas desagradables que una persona experimenta después de tomar mucho alcohol. Los síntomas pueden incluir: Dolor de cabeza y mareos. Náusea.

Afanador labiero, candidato al chero”

Ten cuidado a quien cuentas un secreto no todos son amigos ni dignos de escuchar lo que quieres contar, hace referencia a términos coloquiales de las prisiones, labiero de boca suelta y chero amigo.

Chela.

En México a la cerveza también se le llama chela y hasta se ha transformado en verbo y adjetivo: chelear, chelero. Los

historiadores aseguran que viene del maya “Chel” que significa azul. Cuando llegaron los españoles, los pobladores vieron a unos hombres extraños con una particularidad: ojos azules. y empezaron a llamarlos Chel. Comenzó a castellanizarse la expresión hasta que chela o chelo se convirtió en un sinónimo para las personas rubias. Los más creativos comenzaron a llamarle así por su color rubio.

Las veredas quitarán, pero la querencia ¿cuándo?

Se refiere a que las querencias o vínculos del corazón son indelebles, no basta quitar de enfrente los objetos queridos para que se pueda olvidar algo, hay que arrancarlos del alma, este refrán en particular es parte de una canción,

Acamaronarse es caerse

Dicho mexicano que significa que cuando alguien se atonta o se duerme pierde las posibilidades de avanzar, de prosperar.

Borrón y cuenta nueva.

Se refiere a olvidar deudas, errores cometidos por otras personas, enfados con otras personas, entre otros, y continuar como si nunca hubiesen existido (olvidarlos, no guardar rencor por ello), empezar de cero olvidando lo pasado, generalmente lo malo.

Un borrón es originariamente una mancha de tinta que se hace en el papel,

antiguamente se escribía con pluma y con tinta, era común que de vez en cuando hiciésemos un borrón, incluso sin darnos cuenta, sobre el papel en el que estábamos escribiendo, pero desde que se inventaron los bolígrafos, los borrones son más bien intencionados, así, hoy en día decimos que hacemos un borrón cuando tachamos algo repetidas veces con muchas líneas de bolígrafo.

Hay veces que un ocotito provoca una quemazón

Se refiere que no hay que descuidar las cosas pequeñas ya que pueden ir a más y provocar crisis mayores.

El ocote es un árbol conífero de hojas que perduran mucho tiempo duras, hay varias especies; su madera es muy resinosa, por lo que cuando está seca se la utiliza para encender fuego, se corta en pequeños pedazos, por su parte quemazón no solo se refiere a un incendio, tiene acepciones como sentimiento de disgusto, tristeza o incomodidad que experimenta una persona, o sensación de calor, ardor o picor excesivos que se siente en una parte del cuerpo.

Es bueno acostarse en la zalea, pero no arrancar la lana.

Hace referencia a que no hay que abusar de la bondad de los demás.

La zalea es cuero curtido de una oveja o borrego, su capa superior es de lana.

37		39	40		META
		34	33		31
	26	27	29		30
24			21		19
13	14		17		
		10	9	8	7
SALIDA	2		4	5	

Dándole o le dio vuelo a la hilacha.

Hace referencia a que alguien anda o andaba en malos pasos. La palabra “hilacha” literalmente significa “pedazo de hilo que se desprende de la tela, así, darle vuelo a la hilacha significa cometer actos que terminarán por destruir o desgastar el tejido sin medir las consecuencias.

Estas viendo y no ves.

Muy común en México, utilizada de forma coloquial y folclórica para referirse a una situación que sumamente clara y evidente, pero que escapa a la capacidad de entendimiento del interlocutor.

Da el gatazo.

Se refiere a que algo, ropa, una joya, no es nuevo u original pero que lo aparenta

Vamos a chacharear

Hace unos años cháchara era una pieza antigua de poco valor, que se vendía sobre todo en mercados sobre ruedas, pero luego el concepto se amplió a casi todos los objetos, para muchos chacharear significa comprar baratijas, también se usa para minimizar la adquisición de algo valioso, o presumir una falsa modestia, como decir “es cualquier cháchara”.

A darle que es mole de olla.

Se usa a manera de invitación para hacer alguna cosa con buen ánimo y sin demora.

El mole de olla es uno de los platillos más deliciosos que puedan existir en el país; y por lo mismo, se acuño esta frase.

Lo mandó por un tubo.

Se refiere a cuando una persona ignora la petición de otra, como solicitarle a una dama que le acompañe o bien cuando se presenta un proyecto.

En todo caso, un tubo es un dispositivo utilizado para trasladar objetos o materiales de un sitio a otro sin o con la mínima pérdida, de forma que, cuando sale por el extremo de destino, lo más normal es que lo haga de forma abundante e ininterrumpida, sea larga o corta la distancia.

Ser muy codo.

Se refiere a alguien que no da nada o participa, principalmente dinero.

Alguien codo, tacaño, amarrado, miserable, es alguien que sólo quiere acumular y guardar dinero, que le duele gastarlo aun cuando tenga recursos, que le cuesta desprenderse de lo material y no puede ser generoso, podría decirse que el que es codo con el dinero también lo es con los afectos, aunque el dinero no tiene que ver con cariño o generosidad.

Saco el cobre.

Significa mostrar las verdaderas intenciones o pensamientos cuando alguien intenta ocultarlos.

Esta expresión se remonta a cuando se empezaron a hacer monedas de oro, pero había gente que las hacía de cobre, que es un metal mucho más barato, y las bañaba en oro para hacerlas pasar por oro puro. Con esto se conseguía engañar a los demás. No fallaba que por el uso de las monedas y porque lucían diferentes, alguien rascó una de esas monedas y vio que empezaba a verse el cobre, o sea, sacando el cobre, de ahí que ya se verificara las monedas para ver que sí fueran de oro y no “sacaran el cobre”.

Tiene atole en las venas.

A una persona que hace las cosas con mucha lentitud se dice que tiene sangre de atole, o que le corre atole por las venas, de esa costumbre nace el dicho de que a alguien le están “dando atole con el dedo” cuando lo están engañando o embaucando con palabras que le agradan o le hacen crear cosas.

El atole es una bebida que se elabora con maíz cocido, molido, diluido en agua o leche y hervido hasta darle cierta consistencia, muy espeso; es típica de México y de otras zonas de América Central.

De lengua me como un taco.

La expresión, de lengua me como un taco puede tener dos interpretaciones, la primera es expresa haber reconocido una exageración o fanfarronería en otra persona y la otra expresa la necesidad

de comerse un taco de lengua de res o cerdo.

La lengua es lo que uno quiere decir y lo que el otro interpreta como sea que se diga y como sea que se exprese.

Lo bailado quien me lo quita.

Decimos esta frase cuando queremos expresar la importancia de vivir el momento presente, de pasarlo bien y de disfrutar de la vida. No importa si después hay consecuencias o la diversión termina: lo que importa son los buenos ratos que hemos vivido.

Barriga llena corazón contento.

Es un refrán que significa que una vez hemos saciado nuestro apetito, nos sentimos felices y plenos.

Como tal, es una frase de origen español muy extendida en todos los países hispanohablantes.

El refrán, en este sentido, hace referencia a la idea de que cuando cubrimos nuestras necesidades más básicas (comer, dormir, etc.), es decir, las del cuerpo, entonces podemos gozar de mejor disposición para dedicarnos a satisfacer las necesidades del espíritu. De allí que se pueda asociar a que, al cumplir nuestros deseos, podemos disfrutar a plenitud de la vida.

Asimismo, la frase tiene implícita la idea de que alimentarnos es fundamental para

poder dedicarnos a todas las actividades cotidianas que nos conducen a realizar nuestros anhelos.

La frase también suele enunciarse de manera incompleta “a barriga llena”, dejándola suspendida, como forma de sugerir la idea de que es importante empezar por satisfacer las necesidades básicas para luego ocuparnos de las del espíritu.

Y tú te crees muy salsa.

Se refiere a decir “te crees muy superior a los demás”

Ingenio es en su origen el arte de tener buenas ideas, de ahí se extendió a nombrar a los productos de las buenas ideas.

La salsa tiene dos grandes usos, por un lado, se trata de la mezcla formada por varias sustancias comestibles que se utiliza para condimentar o aderezar las comidas, el otro es un género musicalailable con influencia afrocubana que es ejecutado por instrumentos tradicionales del caribe.

Del plato a la boca se cae la sopa.

Se refiere a que, aunque las cosas parezcan seguras, puede que finalmente no lo sean.

Generalmente no se considera el trayecto que recorre la cuchara llena de sopa entre el plato y la boca, asumimos que no habrá ningún percance en dicho

trayecto y que llenar la cuchara es casi lo mismo que tomar la sopa.

Aunque sea ignorada, la posibilidad de que la sopa se derrame en el trayecto hacia la boca está allí; este imprevisto es el que señala el refrán. Indica que los imprevistos pueden surgir en cualquier momento, incluso en la recta final, que aún el más pequeño tropiezo puede derrumbar algo que se veía estable.

Agua que no has de beber déjala correr.

Se refiere a que cuando un asunto no es de tu incumbencia, lo mejor es no involucrarse y dejar que el agua siga su curso natural.

En este sentido, se puede decir que este refrán está relacionado con la intromisión en asuntos ajenos.

Nunca falta una mosca en la sopa.

Se refiere a que nunca faltan los inconvenientes.

Existen muchos similares como nunca falta un pelo en la sopa, nunca falta un negrito en el arroz.

A todo se acostumbra uno, menos a no comer.

Se refiere a que el ser humano puede acostumbrarse a muchas circunstancias que son desfavorables, pero siempre hay un límite y hay circunstancias en la vida que son difíciles de soportar.

Lo que no has de poder ver en tu casa lo has de tener.

El significado de este refrán hace alusión a las cosas que deseas que no te pasen, las actitudes, personas o situaciones que menos quieres en tu vida, pues suele pasar que cuando menos quieres algo, más te pasa, o bien, de tanto pensar en que no lo deseas, más lo atraes.

Me haces parir chayotes.

Se refiere a que; “Es muy difícil, que requiere mucho esfuerzo y trabajo”.

Hagamos referencia a parir que es dar a luz a un bebé y el chayote, es el nombre que se da al fruto, y por extensión a la planta, en náhuatl (chayotli), quiere decir calabaza espinosa, nombre con que se conoce en México, Panamá, Nicaragua, Cuba, Puerto Rico y Costa Rica.

Es como pedirle peras al olmo.

Se refiere a pedir algo imposible, algo que no es natural o querer exigir demasiado

El olmo es un árbol que tiene sus propios frutos, pero que en ningún caso son las peras, las cuales provienen de otro árbol llamado peral.

Farol de la calle y oscuridad de tu casa.

Este refrán se refiere a la persona que en la calle es alegre, solidaria, dedica tiempo, dinero y lo que más pueda a sus amigos, sin embargo, en su propia casa

no da ninguna alegría ni buena cara a sus familiares, es decir, no le preocupa el bienestar de los suyos.

Camarón que se duerme se lo lleva la corriente.

Se refiere originalmente a las consecuencias negativas de la pereza.

Esta expresión sigue siendo popular hoy en día, aunque ahora es usado también en otros contextos para referirse a la pereza, ya que la vida es como una corriente del mar, fuerte e inestable.

Dios aprieta, pero no ahorca.

Se refiere a reconfortar a las personas e invitarlas a confiar en la providencia cuando se ven agobiadas por las necesidades.

Para quien invoca el refrán, aun cuando los males parezcan muchos, Dios siempre provee de aquello que es necesario para seguir adelante, de acuerdo a la fe popular, algunas situaciones difíciles son permitidas por Dios como recursos para llegar al autoconocimiento y a la sabiduría.

A comer y a misa solo una vez se avisa.

Se refiere a que cada acto tiene su momento y que si lo dejamos pasar va a ser muy difícil recuperar lo perdido.

Las campanadas te avisan de que la misa va a comenzar y los gritos de tu madre de que o vas corriendo a la mesa o el plato

se enfría, si conseguimos recuperarlo ni la comida nos sabrá igual porque estará fría, pasada o reseca ni lograremos entender el verdadero significado de la misa por haber llegado tarde.

Mucho ayuda el que no estorba.

Se refiere a que a veces es mejor no meterse en los problemas ajenos que no son de nuestra incumbencia porque se podría causar uno peor, también se refiere a que si no somos útiles en algunas tareas lo mejor es no hacerlo.

Piensa mal y acertaras.

Se refiere a que las personas deben pensar con astucia y desconfiar de las cosas que lucen perfectas, especialmente de los ofrecimientos gratuitos y desmesurados.

A ver de qué cuero salen más correas.

Se refiere a un reto que da a entender “vamos a ver quién es el mejor de aquí”.

Se dice que cuando dos personas están en un reto o duelo, se utiliza mucho esta expresión para levantar los ánimos o retar.

A donde fueres has lo que vieres.

Se usa cuando una persona debe desplazarse a un lugar con costumbres diferentes y, por un principio de educación, debe adaptarse a tales costumbres, con observación, respeto y adaptabilidad a las situaciones.

Ese lugar puede tratarse de un país diferente, así como de una región, de una ciudad y, según las circunstancias, hasta de una familia a la cual una persona visita, tenemos siempre la obligación de respetar las costumbres de los lugares a los que se dirige, lo que además resulta conveniente, ya que de esa forma se adapta e integra más rápidamente a la sociedad que lo recibe.

Dime con quién andas y te diré quién eres.

Se refiere a advertir de la gran influencia que ejerce en el comportamiento o en las costumbres de alguien las compañías de los demás, ya sean buenas o malas.

Se puede deducir los gustos y aficiones de alguien por los amigos y ambientes que frecuenta.

Los parientes como el sol, mientras más lejos mejor.

Se refiere a que hasta de lo bueno conviene a veces resguardarse o, por lo menos, no frecuentarlo en demasía.

La analogía es que sin el sol no se puede vivir, pero no es bueno, por más que esté de moda, ponerse bajo él sin precauciones, lo mismo pasa con la familia, que hay que tomarla con moderación, y no frecuentarla.

En casa del herrero, azadón de palo.

Se refiere a la paradoja de que falten determinadas cosas en lugares donde

deberían abundar de acuerdo a lo que se dedica una familia o algún miembro de la misma, o en un negocio.

Es un dicho que esconde cierta amonestación hacia aquellos que descuidan en su propio hogar las cosas con las que, fuera de él, se ganan el pan.

Así, se interpreta que en la casa de un herrero debería ser, precisamente, el lugar donde los utensilios e instrumentos deberían ser labrados en hierro, de allí que el refrán señale la paradoja de algunas situaciones de la vida: un chef que nunca cocina en casa, el automóvil descompuesto de un mecánico o los dientes descuidados de los hijos de un odontólogo.

El león no es como lo pintan.

Se refiere cuando se comprueba que una persona no es tan temible o desagradable como se creía en un principio.

También se puede aplicar a un negocio que se tenía por más difícil de lo que ha sido en realidad.

Nadie experimenta en cabeza ajena.

Se refiere a que solamente somos capaces de aprender de nuestras propias experiencias y no de las de los demás.

Los errores, las equivocaciones y las adversidades de otras personas pueden ser una fuente enorme de aprendizaje para nosotros mismos, sin embargo, muchas veces, obviamos toda esa cantidad

de experiencia acumulada en los otros (nuestros padres y abuelos, nuestros amigos y hermanos) y preferimos no tomarla en cuenta, por eso, acabamos cometiendo los mismos errores, tropezando con la misma piedra.

El que madruga Dios le ayuda.

Se refiere a la importancia de ser personas responsables con las tareas y labores con las que debemos cumplir y ser diligentes en nuestro día a día.

Es un refrán de uso actual y que se acostumbra a decir a aquellos que suelen ser perezosos o dejan todo para última hora, hace mención a la importancia de esforzarse por tener iniciativa y alcanzar una meta, objetivo o propósito bien sea en el trabajo, escuela, universidad, deporte, entre otros.

Es una expresión que resalta la importancia de levantarse con el ánimo y la energía de dar lo mejor de sí mismos, ser proactivos y no dejarse llevar por el desánimo o caer en actos irresponsables.

Del tamaño del sapo es la pedrada.

Se refiere a que, si el cliente es grande, la piedra, el cobro, es grande y si el cliente es chico, la piedra debe ser chica, y así sucesivamente

Un cliente chico implica menores responsabilidades y menores problemas, y no necesariamente pagos pequeños.



El que anda entre la miel algo se le pega.

Se refiere en la mayoría de casos, a que las buenas o malas compañías siempre nos aportaran un grado de conocimiento ya sea bueno o malo.

Crea fama y échate a dormir.

Se refiere a la reputación de una persona, es una forma de decir que una vez que creas una cierta reputación, esa reputación te antecederá y demorará tiempo y esfuerzo para cambiarla nuevamente.

En un contexto positivo, por ejemplo, si has trabajado duro para ser un buen profesional y las personas respetan y valoran tu trabajo, después de un tiempo no necesitarás probarlo más.

En un contexto negativo, es un refrán que alude a que, si fuiste consistente en algún tipo de actitud o de quehacer como, por ejemplo, tratar mal a las personas después de un tiempo va a ser difícil cambiar la opción de las personas porque ya creaste una reputación negativa

Ojos que no ven corazón que no siente, pero siempre hay un chismoso que se lo cuenta.

Se refiere a que, si no ves algo, o no te enteras de algo, no sufres por ello, tu corazón no siente nada de lo que pasa, porque simplemente lo desconoces.

Hay veces que es mejor no decir toda la

verdad a alguien ya que de esa manera le evitaremos un posible sufrimiento que tal vez no sea necesario.

Y hay otras veces que por cobardía o egoísmo hay cosas que preferimos no ver para no lamentarnos por ello, el hambre en el mundo, las injusticias sociales, el abuso de poder.

Hace más de 2.300 años Aristóteles dijo: "No se puede ser feliz sino al precio de cierta ignorancia".

Afortunado en el juego, desafortunado en el amor.

La fortuna suele acompañar a algunos en el juego; a otros, en el amor, aunque todos sabemos que, a algunas personas, la diosa de la suerte suele acompañarlas en ambos casos.

Al pie de la letra.

El verdadero sentido de esta frase expresa que se transcribe fielmente un texto, aunque entre nosotros, encierra la idea de la repetición literal de una orden o mandato.

En el país de los ciegos el tuerto es rey.

Se refiere a las personas que sobresalen ante los demás, es decir, aquellas personas que no poseen grandes talentos, pero son menos mediocres que otros; en resumen, se refiere a lo que parece bueno entre lo malo.

Dime lo que presumes y te diré lo que careces.

Se refiere a que cuando una persona se atribuye una virtud, pero siempre hay señales o hechos que lo contradicen de la misma.

No siempre que una persona habla con orgullo acerca de lo que es o a hecho es portadora de esta virtud, lo que la delata de resumir justamente de lo que carece.

A chillidos de puerco oídos de carnicero.

Se refiere a que hay veces en la vida que hay que saber cuándo ignorar algo que no nos conviene y/o atajar los problemas cortándolos de raíz.

Solo el que carga el costal sabe lo que lleva dentro.

Se refiere a que solo cada uno de nosotros sabe de los problemas que le aquejan y nadie más, el costal es la personal y sus problemas lo que lleva dentro y cada cual sabe de la magnitud de esos problemas.

Como te ven te tratan.

Se refiere a la imagen que creamos sobre las otras personas, una representación del pensamiento basada en nuestra percepción de la realidad.

Quiere decir que el trato de las personas para con uno mismo depende en gran

medida de la otra persona, pero también de la forma que nos presentemos y la seguridad en uno mismo.

El que mucho abarca poco aprieta.

Se hace referencia a quien pretende realizar muchas cosas al mismo tiempo y no será capaz de hacer bien ninguna.

También se aplica a la capacidad intelectual que, por estar dispersa en varios asuntos a la vez, no rinde como debiera y no avanza en ninguno.

Quien siembra vientos cosecha tempestades.

Se refiere a la advertencia de que todas nuestras acciones en la vida generan consecuencias.

En este sentido, hace referencia a la idea de los resultados negativos que producen acciones mal encaminadas.

El que es buen gallo donde quiera canta.

Se refiere a que si alguien es bueno en lo que hace será reconocido en cualquier lugar que esté.

Otro dicho popular que puede ser considerado un sinónimo es “El que es perico donde quiera es verde”.

El que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.

Se suele utilizar para indicar que, si

alguien va con gente buena, inteligente, trabajadora, hasta influyente, tendrá un buen futuro, estará bien en la vida, las cosas le irán bien porque se deja influenciar por cosas positivas.

Más vale paso que dure y no trato que canse.

Se refiere a que es preferible hacer las cosas con calma y bien que de forma apresurada y que pueden salir mal.

El león cree que todos son de su condición.

Se refiere a la facilidad con que pensamos o sospechamos que otros son o actúan como nosotros, en especial cuando se trata de malas acciones o aptitudes.

El burro hablando de orejas.

Tal frase se dirige a la persona que hace mención de defectos físicos o morales de otras, sin darse por enterado de que él mismo los tiene o padece

Como ejemplo tenemos, el gordo que hace mención de la gordura de otro, el chismoso que dice que tal o cual persona es chismosa.

El que a dos amos sirve, con uno queda mal.

Se refiere a que no se puede servir bien a dos personas, pues la confianza y la discreción con uno obligarían a no ser sincero con el otro.

Así lo advierten también las Escrituras:
No se puede servir a dos señores.

En boca del mentiroso lo cierto se hace dudoso.

Hace referencia a las personas que suelen mentir demasiado, pues se crean cierta fama que cuando dicen la verdad es imposible que les crean, es decir, han puesto sus palabras en duda, al grado de ya nos saber que si creer, y que no.

El que no oye consejo no llega a viejo.

Se refiere a que una persona sin humildad para considerar el consejo de alguien sensato, prudente, está expuesta al fracaso de su objetivo, sea del alcance que sea.

Ahuecar el ala.

Literalmente, significa «partir, irse de un lugar» y la expresión está tomada del movimiento que hacen las aves cuando vuelan, luego imitada por los aviones, que ahuecan el ala para controlar la dirección del viento.

Arma de doble filo.

Expresión que se aplica para calificar un método o argumento que, al ser utilizado, puede dar un resultado distinto del que se pretende o que produce efectos secundarios inesperados, como quien utiliza un arma blanca que posee realmente dos filos y puede lastimar a quien la manipula.

Contra viento y marea

Luchar contra la adversidad, comparando la acción con la lucha del marino que se enfrenta una tempestad en la que tiene en contra al viento y a la marea.

Cuando el gato no está, los ratones se divierten

Habla de la necesidad de estar siempre atento y vigilando a quienes deben cumplir una tarea, porque cuando uno tiene obligaciones, es responsable de que se cumplan.

Sálvese quien pueda.

Expresión equivalente a una interjección que advierte sobre la inminencia de un peligro e invita a que cada uno tome la precaución de ponerse a salvo. La frase, que se originó en los naufragios de la Antigüedad, en la actualidad se utiliza en situaciones no tan apremiantes, pero sí delicadas.

Bajar la guardia.

Se refiere a la baja de precaución, ceder la atención, considerando que ya no es necesario ser tan cuidadoso.

La frase está tomada de la práctica de algunos deportes como el boxeo y la esgrima, en los que se enfrentan dos oponentes y se aplica en la vida cotidiana a la persona que ya no se esfuerza en sus tareas o profesión como lo hacía antes.

Cuando (o donde) menos se piensa salta la liebre.

Se refiere a estar listos para enfrentar momentos cruciales.

Para cazar liebres, el perro avanza sigilosamente por el campo hasta que, en determinado momento, la presa salta y comienza su huida para evitar ser abatida por el disparo del arma del hombre, para ello, hay que estar preparado, esperando ese momento.

Cuanto más alto subas, más duro será el caer (o más ruido harás cuando caigas).

Se usa como una advertencia para quienes, en su carrera ascendente, se consideran autosuficientes y se vanaglorian de lograr el éxito sin ayuda de otros, sin tener en cuenta que, en el momento del fracaso, el efecto habrá de ser muy duro.

Dorar la píldora.

Se refiere para hacer o decir algo de una forma más suave y tratando de no herir a quien nos escucha.

Desde siempre, los medicamentos, infusiones, polvos, brebajes, se han caracterizado por tener un sabor amargo, lo cual los hacía molestos en el momento de tener que tragarlos, pero eso era considerado algo natural, tanto como lo era el hábito de tener que soportar el dolor. Hoy, todos sabemos que esas cápsulas

o pastillas, compuestos por distintas variedades de productos medicinales llamados píldoras suelen estar integrados por lo general, por elementos de sabor amargo y desagradable al paladar. De ahí, que los antiguos boticarios, tal como se sigue haciendo en el día de hoy en los modernos laboratorios farmacéuticos, para disfrazar o disimular ese desagradable sabor, acudiesen al recurso de dorar la píldora con alguna sustancia de gusto azucarado y suave al paladar, de manera que se facilitara la acción de tragar el medicamento. Ese es el sentido de la expresión dorar la píldora.

Echar una cana al aire.

Se refiere a divertirse, con cosas propias de la juventud, aunque la persona sea muy madura.

Debido a que se alude, metafóricamente, a la acción de arrancarse las canas, para parecer más joven, y tirarlas. Últimamente, con las facilidades que dan los adelantos en materia de embellecimiento, es mucho más fácil teñirlas que arrancarlas... y es mucho menos doloroso.

Echar leña al fuego.

Expresa la idea de fomentar las discordias con comentarios que no hacen más que agravar la situación, como si echáramos leña al fuego o, como dice su versión en inglés, "agregar combustible al fuego".

El éxito tiene muchos padres, el

fracaso es huérfano.

Cuando se logra un triunfo, muchas son las personas que se adjudican el mérito de haberlo obtenido, pero cuando sólo se consigue un fracaso, nadie reclama su autoría.

El hilo se corta por lo más delgado.

Cuando un hilo o una soga se cortan naturalmente, el corte se produce en la parte más delgada. Lo mismo, cuando se deben tomar medidas en determinada circunstancia de la vida, siempre el afectado es el más débil.

El que ríe último, ríe mejor.

Se refiere a la ventaja de saber aguardar el momento de celebrar un éxito, ya que muchas veces se suele festejar algo antes de tiempo. La misma frase se aplica para quien festeja un triunfo prematuro, desconociendo que en el futuro él puede ser el derrotado.

De todo, como en botica.

Significa que hay variedad, provisión o surtido de varias cosas, como en las antiguas "boticas" o almacenes, en las que había toda clase de artículos.

En la adversidad se conoce a los amigos.

Frase que expone la verdadera esencia de la amistad, ya que a los auténticos amigos se los conoce cuando uno pasa momentos

de pobreza o tristeza material y espiritual.

Hacerse agua la boca.

Es por todos sabido que la presencia de un manjar apetitoso no sólo despierta el deseo de saborearlo, sino que activa de manera automática la secreción de las glándulas salivales, ubicadas en nuestra boca. Tanto es así, que a veces, la sola mención de un plato determinado es suficiente para producir ese efecto; y lo mismo sucede cuando estamos presenciando una película o un programa de televisión y en la pantalla se nos presenta un delicioso platillo; automáticamente, nuestras glándulas salivales comienzan a secretar su líquido. Este fenómeno que más de una vez hemos experimentado, da origen a la frase que metafóricamente utilizamos para aludir a algo que nos produce esa sensación de saborear cierto manjar. Pero, atención, la expresión hacerse agua la boca no se limita a la ingestión y saboreo de una comida, sino que se extiende al sentido figurado y suele aplicárselo en referencia a un hecho muy deseado y de inminente realización, aunque no tenga relación alguna con la comida.

Juego de manos, juego de villanos.

Se refiere a la advertencia sobre los peligros de abusar del manoseo entre dos o más personas, por lo cual, se puede terminar a los golpes, a la manera de los villanos, en alusión a los primitivos

habitantes de las villas.

Lágrimas de cocodrilo.

Se refiere a que se alude al dolor fingido de alguien ante cualquier suceso desgraciado, dolor que no es tomado en serio por ninguna de las personas que lo contemplan.

Por motivos que se ignoran o quizá porque la imagen del reptil ha estado siempre ligada a hechos misteriosos, muchas son las leyendas que se cuentan acerca de la conducta del cocodrilo, algunas de ellas relacionadas con su actitud ante sus presas. Desde tiempos remotos, se sostenía que el saurio, para atraer a sus víctimas emitía un extraño e insinuante gemido. Otros autores añadían que, una vez devorada la presa, el temible reptil lloraba sobre los despojos de su comida, quizás afligido porque el festín hubiese terminado tan de prisa y no falta quien asegura que suele comerse a sus propias crías, desconociendo en este caso que la hembra acomoda a los más pequeños dentro de sus fauces para llevarlos al río, donde luego los suelta para que comiencen a nadar por sus propios medios. Asimismo, se sabe que las famosas lágrimas de cocodrilo son una secreción acuosa que mantiene húmedos los ojos del animal, fuera del agua, pero no tienen nada que ver con el llanto, debido a que las glándulas salivales y las lacrimales de este animal están situadas muy cerca unas de las otras y por eso, se estimulan constantemente,

lo que hace que al animal mientras llore mientras come. Todo esto, sumado a la fantasía popular sirvió para dar origen a la expresión lágrimas de cocodrilo

Mandar a freír espárragos.

Entre nosotros, equivale a insultar a una persona, “mandándola” a un lugar muy alejado, aunque en realidad, la idea original debería ser otra, debido a que los espárragos no se fríen, por lo que se supone que la expresión estaría destinada a “mandar a una persona a cumplir con algo imposible”. En inglés, por su parte, el sentido sería “anda a tirarte al lago”. Entre nosotros, existen las variantes anda a freír churros y anda a freír buñuelos. Mandar al otro mundo: Matar, eliminar a una persona.

Mañana será otro día.

Frase usada como consuelo o amenaza ante la adversidad y también como pretexto para no hacer una cosa en el día de la fecha, originada en un cuento que narra la historia de un tuerto que salió de noche a recoger espárragos y como no veía nada, desistió y exclamó, a manera de excusa- mañana será otro día.

Matrimonio y mortaja del cielo bajan.

Se refiere a dos sacramentos de la Iglesia católica: el Matrimonio y la Extremaunción y, como tales, deben ser considerados recibidos de la propia mano de Dios. La rima festiva se ha hecho en base a que, en ambos casos, el hombre debe tomarlos

como hechos del destino y acatar lo dispuesto por el Creador.

Morderse la lengua.

Hace referencia a mantenerse callado, no hablar, sobre todo cuando es imprescindible permanecer en silencio para no comprometer a alguien o no cometer indiscreciones. Literalmente, si nos mordiésemos la lengua, no podríamos hablar; por eso, la sugerencia de hacerlo antes que decir una palabra.

Poner los pelos de punta.

Aterrorizarse, estar extremadamente nervioso, alterado. Cuando alguien sufre un gran susto, la piel se eriza y los pelos se paran.

Nada del otro mundo.

Se supone que una cosa del otro mundo sería algo digno de sorprender y conmocionar a los habitantes de este planeta, por eso, cuando se trata de algo que no alcanza ese nivel, usamos esta frase.

Nadie es profeta en su tierra.

Expresión tomada del Evangelio según San Lucas, IV, 24, que en la actualidad suele aplicarse a toda persona que logra un éxito profesional fuera de su país, o ciudad natal, muchas veces habiendo sido ignorado en él.

No hay mejor defensa que un buen

ataque.

Frase aplicada en el ámbito deportivo, particularmente en el fútbol, por la que se afirma que la mejor manera de defenderse es atacando y consiguiendo marcar goles y, de esta manera, restarles importancia a las probables deficiencias defensivas.

No tienes abuela.

Con esta expresión irónica se censura a la persona que se alaba mucho a sí mismo y está tomada de la costumbre de las abuelas de elogiar desmedidamente a sus nietos.

Perro que ladra no muerde.

Se refiere a quienes hablan demasiado suelen hacer poco, tal como suele suceder con algunos perros que ladran excesivamente pero nunca atacan. Por supuesto, hay excepciones.

Qué le hace una mancha más al tigre.

Como la piel del tigre está plagada de manchas, sería casi imposible detectar la presencia de una nueva; por lo mismo, en una persona que adolece de muchos defectos, uno nuevo pasaría inadvertido, la frase no se limita a destacar solamente los defectos, sino cualquier otra característica de las personas.

Ser más bueno que el pan o el puré.

Son todas frases válidas para calificar a la

persona que se caracteriza por su bondad, que no tiene maldad ni sería capaz de dañar a nadie, en comparación con el pan, alimento básico del hombre o el puré, que se da preferentemente a los bebés para favorecer su crecimiento.

Tanto va el cántaro a la fuente que, al final, se rompe.

Se usa para recalcar que, ante la insistencia de una persona en determinada actitud, finalmente termina por provocar un contratiempo o una molestia.

El cántaro es una gran vasija, generalmente, de barro, que las mujeres de la antigüedad llevaban a la fuente o al río para cargarlas con agua, de tanto ir y venir desde y hacia la fuente, muchas veces se rompía debido al material de que estaba construido.

Una de cal y una de arena.

Expresa la alternancia entre las cosas buenas y las malas. Tal como en la preparación de la mezcla para el revoque utilizado por los albañiles, una mano de cal (suave, lisa) alternando con una mano de arena (áspera, rugosa), en la vida también se suceden los hechos agradables y los amargos.

Una golondrina no hace verano.

Todos sabemos que la presencia de una sola golondrina no asegura la llegada del verano, por eso, cuando sucede un hecho

Cotorreo muy al estilo Mexicano
Hay pájaros en el alambre.



aislado, tampoco lo debemos tomar como la confirmación de algo.

Unos nacen con estrella, otros nacen estrellados.

La suerte de los hombres es diversa y variada. Hay quienes son acompañados siempre por la buena fortuna y hay quienes viven continuamente en la desgracia. Generalmente, la suerte de los mortales alterna buenos y malos momentos.

Ver para creer.

La frase preferida de los incrédulos, ya que muchos, cuando dudan de algo, dicen si no lo veo, no lo creo; lo triste es que muchas veces, a pesar de estar viéndolo, afirman lo veo y no lo creo.

No ser santo de mi (su) devoción.

No sentir ninguna simpatía por alguien, no soportarlo, todo lo contrario de lo que uno siente por determinado santo.

Poner el dedo en la llaga.

La expresión se aplica a la acción de señalar e insistir en el punto que más preocupa a una persona.

La llaga es la parte más dolorosa y molesta de una herida, por lo tanto, poner el dedo en ella, significa causar mucha molestia y dolor a quien la padece.

Aunque la mona se vista de seda mona se queda.

Se refiere a que cualquiera puede mudar lo exterior pero la esencia sigue siendo la misma.

No importa cuántas veces modifiques tu apariencia, siempre conservarás tu interior y mantendrás tu misma esencia.

El que mucho se despide, pocas ganas tienen de irse.

Se refiere a que cuando estamos en un sitio agradable y con excelente compañía nos cuesta irnos.



¡CÓMO AMAR
GANARSE UN PESO
CUESTA UN HUEVO!

EN ESTA CASA LA
DE LOS HUEVOS
SOY YO!

¡SUERTE!

¡MUY BUENA BUENA
ESTA TU GEL!

ANTES UN HUEVO
COSTABA UN PESO
AHORA GANARSE
UN PESO CUESTA UN HUEVO!

EN ESTA CASA LA
DE LOS HUEVOS
SOY YO!

JARROS
2x25

JARROS
2x25

JARROS
2x25



Parte 3:

Refranes Postrevolucionarios.

Si bien los refranes siguen siendo el pan nuestro de cada día, ya que los decimos de una forma natural, en el siglo pasado, con los movimientos sociales se han hecho populares otro tipo de refranes, a continuación, la recopilación de algunos de ellos, principalmente mexicanos y otros de Latinoamérica.

Salir del armario.

Hace referencia a algo que una persona tiene oculto y se anima a hacerlo público.

El origen de la expresión proviene directamente de la traducción de la frase anglosajona coming out of the closet, de donde se origina el concepto. A su vez derivada de otra expresión anglosajona to have a skeleton in the closet traducida

como 'tener un esqueleto en el armario' que significa tener algo vergonzoso que no se querría hacer público.

Órale.

La palabra comodín para cualquier tipo de expresión. Si quieres mostrar admiración, enojo, sorpresa o simplemente aprobación, basta un "órale" para lograrlo, se deriva de la transformación del ahora. Ahora + le pero en lugar de decir ahorale, lo acortamos con un bonito órale

Chafa.

En México, chafa es sinónimo de mala calidad, algo que no es de marca o que al poco tiempo de comprarlo se destruirá. Su origen es bastante incierto, pero

existen orígenes posibles. Puede provenir del griego “chafallada” referente a cosas sin valor o de la palabra inglesa “chaff” referente a desperdicio. También se le relaciona con la palabra “chafar”, verbo que significa aplastar o arrugar.

Gringo.

La leyenda cuenta que en 1847, cuando ocurrió la invasión del ejército estadounidense en México, los pobladores les gritaban “Green go” por el color de los uniformes de los invasores; sin embargo, los norteamericanos vestían de azul, por lo que se cree que en realidad la palabra viene de una derivación de la palabra “griego” que se utiliza en otras expresiones como “está en griego” por lo que gringo se refiere a cosas que no se pueden entender o las personas a las que no entendemos por su modo de hablar.

Naco.

Desde tiempos antiguos aquellos cuyo comportamiento sobresale por ser extravagante o mal visto, recibe el nombre de naco. Una expresión a alguien ignorante o vulgar bastante elitista. Durante la colonia eran llamados “chinos” quienes servían a los más ricos y cuyo trabajo implicaba tremendo desgaste físico, después, durante la Independencia ese grupo de mestizos eran llamados “chinacos” por los españoles, a estos los caracterizaba una gran maestría montando a caballo y que por sus venas corrían tres cuartas partes

de sangre africana y una de indígena. De ese apodo derivó después el naco.

Chairo.

Es un término de origen mexicano de uso despectivo para referirse a las personas que se oponen a las ideologías o tendencias políticas de derecha para descalificarlos o hacerles quedar mal, pero muy particularmente a los que son incongruentes con su causa; se acostumbra emplear para señalar a las personas que apoyan o profesan las ideologías de tendencia izquierdista.

Chale.

Es una expresión para demostrar asombro o inconformidad.

Tiene su origen en la expresión española “pucha” a la que los mexicanos añadimos un -le al final. Entonces la palabra se transformó en púchale y más tarde, se eliminó la P: úchale, y después la U: chale.

Chido.

Una palabra que significa que algo está bien o que nos gusta.

Se dice que viene de la derivación gitana de chiro, lo que significa resplandeciente. Otros aseguran que viene de la lengua asturiana, la palabra original es xidu, lo que quiere decir bello o hermoso, cuando ocurrió el exilio español en 1939 la palabra llegó a México y se popularizó.

Neta.

El origen de esta palabra es tan incierto como lo que ella misma quiere decir. En México funciona para cuestionar la realidad y dudar de lo que se dice. Muchos aseguran que proviene del francés net o del italiano netto que a su vez provienen del latín nitidus, que significa puro o sin mancha y se adapta como “limpio de mentira”.

O sea.

La mejor manera de explicar algo que se dijo con antelación es a través de esta expresión, que viene del verbo “ser”. Así, o sea se refiere a aquello que instantáneamente se explicará.

Wey.

El diccionario de la lengua española muestra esta palabra como “adjetivo mexicano para referirse a una persona tonta o referirse a alguien que ha tropezado”. La Academia Mexicana de la Lengua asegura que es una deformación del buey. Muchos aseguran que en realidad se trata de una expresión de origen náhuatl uey o huey y hace referencia a algo grande. Otros mencionan que es una palabra coloquial que se utiliza desde inicios del siglo pasado para referirse a un hombre engañado por una mujer, de cuernos grandes.

Pedo.

Utilizada como sinónimo de flatulencia, pedo tiene su origen en la palabra latina peditum con la que los romanos definían exactamente el mismo fenómeno de expulsar gases por el ano. Los expertos consideran que llegó a los romanos como una lengua protoindoeuropea y surgió como imitación al sonido que nuestros gases producen. Ahora pedo se utiliza también para borracho.

¿Qué pedo?.

Puede referirse a hola, ¿que hay de nuevo? O ¿que paso?

Hacerla de pedo.

Hacerla de pedo es significa buscar pelea o reclamar por una situación.

Por ejemplo: El novio de mi amiga me la hizo de pedo porque le regalé unas flores.

No mames.

Directamente de las calles del Distrito Federal, significaba que no actuaran como un bebé, también se usa como sorpresa ante una noticia, puede ser buena o mala.

Al principio a esta expresión le seguía una que decía “no mamo, tomo chichi con popote”. Televisa popularizó la frase con un pequeño cambio, en lugar de decir no mames comenzaron a decir no manches para apelar a las clases bajas.

Lo agarraron tragando camote.

Lo tomaron desprevenido, también se

usa cuando pasamos apuros o sentir mucho temor cuando la situación se pone peliaguda.

Le dio el soponcio.

Se usa para referirse a que alguien se va a desmayar después de recibir una noticia, normalmente no agradable.

El soponcio es un desmayo que pasa cuando estamos angustiados o nos llevamos sustos muy grandes.

Ahí nos vidrios.

Se usa para indicar un lugar donde se verán con alguien o simplemente como despedida.

Fue muy popular hasta antes de la década de los 90, ahí nos vidrios es una forma de decir nos vemos.

Ahora es cuando chile verde, le has de dar sabor al caldo.

Se refiere a que es la oportunidad de actuar o que se demuestre alguna habilidad.

A falta de pan, buenas son tortas.

Se refiere a que no siempre tenemos todo lo que deseamos, por eso, muchas veces debemos conformarnos con lo que tenemos, aunque sea menos de lo deseado o merecido.

A otra cosa, mariposa.

Se usa para dar por terminado un tema o discusión ya muy trillado o a que ya está superado. Equivale a “demos vuelta la página”.

Vive y deja vivir.

Proverbio que invita a ocuparse de los propios asuntos sin atender los de los demás y dejar que los otros lo hagan sin molestarlos.

Es que ando en chinga.

Estar en chinga, o más aún “estar en chinga loca”, se refiere a estar apurado y con muchas cosas por hacer. Distinto de “ir en chinga” que quiere decir rápido.

La palabra chinga “Chingar” es una palabra con una multitud de sentidos. Puede referirse al acto de robar, triunfar, molestar, acabarse algo, entre muchos otros.

En El laberinto de la soledad, Octavio Paz afirmó que “chingar” viene del náhuatl “xināchtli”. La palabra significa “semilla” o “semen”, pero Bowles explica que es imposible que nuestro vocablo haya derivado de ahí: “Ninguna de sus derivaciones connota la violencia y la violación de ‘chingar’”. Otras personas han postulado que la palabra viene del náhuatl “tzinco”. El lingüista menciona que tampoco hay evidencia para sostener esto y que es inusual que un locativo [un modificador de verbo] evolucione a verbo. Además, las palabras que terminan en “tzingo” se

han traducido al sufijo “-cingo” y no en “-chingo”, como es el caso “Chilpancingo”, <https://www.milenio.com/cultura/chingar-origen-y-significado-de-la-palabra>

Para descubrir el verdadero origen de la palabra, tenemos que remontarnos 3500 años atrás. En la India existía el indoaruo antiguo, que tenía un dialecto llamado védico que a su vez evolucionó en el sánscrito, una antigua lengua religiosa. Entre su vocabulario existía la palabra “cinghṛta” y la variante “cinghṛra”, que significa “ruido” o “grito”.

Ésta fue evolucionando de manera distinta en las lenguas originarias del sánscrito.

En panyabí, por ejemplo, se transformó en el sustantivo “ciṅghṛ” y el verbo “ciṅghṛn” (“chillido” y “chillar”, respectivamente).

En romaní se convirtió en el sustantivo “chingar” (“pelear”). El pueblo que hablaba esta lengua se esparció por toda Europa y Asia Occidental durante el siglo XI y, conforme se fueron dividiendo en pueblos más pequeños, la palabra tuvo distintas versiones:

- Romaní galés: “chiṅṅr” (“pelea”)
- Romaní macedónico: “chingar” (“hacer ruido”, “pelear”, “guerra”).
- Romaní eslovaco del este: ṅhingar (“llorar”, “discutir”, “pelear”).
- Romaní bugurdí: “chingar”

(“choque”, “conflicto”), “chingadla” (“llamar”, “gritar”) y “chingerla” (“apuñalar”).

- Romaní de Gurbet: “chingar” (“pelea”, “mucho ruido”, “tumulto”).

Sin embargo, en Europa dejaron de ser llamados romanís, pues creían que venían de Egipto.

En el francés antiguo, el gentilicio para llamar a los egipcios era “gyptien”, que después evolucionó a “gyptian” para los ingleses. En los años de 1400, un pequeño grupo de ellos llegó a España. Se hacían llamar “Calé”, por lo que los conocieron como “gitanos” que hablaban la lengua “caló”. El caló tenía los sustantivos “chinga” y “chingari” que significaban “disputar” y “pelea”.

Además, estaba el verbo “chingarar”, que era “disputar”, “reñir” o “guerrear”, como lo registra el Diccionario gitano de 1867.

Para cuando ocurrió la Conquista de América, el español heredó del caló el verbo “chingar”, que lo usaban como en la lengua original para las acciones de “pelear”, “atacar”, pero además agregaron “violar”.

<https://www.milenio.com/cultura/chingar-origen-y-significado-de-la-palabra>

Hacer el paro.

En el noroeste de México, cuando alguien necesita que le ayuden le pide que le haga el paro. Por ejemplo, una chica quiere



salir con el novio, pero en su casa no le darían permiso por lo que fuera, le pide a otra amiga que le haga el paro y que haga como que están juntas, por decir algo.

Es cuando alguien lo cubre a uno para darse una escapada o para salir de un problema. Como quien dice le pide a alguien que mienta por uno o que lo encubra.

Además de “coartada” se usa para pedir un gran favor en general:

- “Mañana tengo que lavar los coches de mis papás, ¿me haces un paro?”
- “Me andan buscando para darme una golpiza, háganme un paro”.

Probablemente la expresión venga del ámbito laboral porque “paro” es sinónimo de “huelga”, que es apoyarse colectivamente, ser solidarios.

En términos generales es usar a alguien de excusa pidiéndole un favor, actuar o que actúen de ambos consentimientos

Ya lo cargó el payaso.

Esta frase podemos usarla cuando no vemos una solución a un problema. Cuando estamos muy enfermos o en general cuando una acción terminó mal.

Le dio el mal del puerco.

Es una “enfermedad” que sufrimos después de comer mucho. Ese sentimiento de sueño y cansancio después de comer se le

llama en México: mal del puerco.

Armar un pancho.

Se refiere cuando le decimos a alguien que no haga un escándalo mayúsculo o arme un pleito.

En México, armar un pancho quiere decir provocar una bronca, escándalo o conflicto, ya sea en público o en privado, el origen de la frase, apunta al revolucionario Pancho Villa.

La forma de operar de los revolucionarios comandados por Pancho Villa era muy violenta, por lo que hay quien dice que de ahí viene aquello de “armar un pancho”.

Dar Chicharrón.

Es una expresión coloquial que se usa cuando le van a dar un escarmiento a alguien, de origen salvadoreño o hondureño.

No te hagas pato.

Se usa para decirle a alguien que no se haga el desentendido, por ejemplo, pagar una cuenta o arreglar un asunto, hacerse al tonto o al que no sabe.

Probablemente su origen viene de los cazadores de patos, los señuelos que se usan para atraer a los patos es de madera ligera o un material ligero y flota, y eso hace que los patos que pasan volando vieran a un pato de madera “hacerse pato”, engaña a los patos vivos con ese

señuelo que se está haciendo pato quieto para que los que lo vean piensen que es un macho, una hembra o que todo está en calma.

Ponte Trucha.

Se usa para indicarle a una persona que debe prestar mucha atención a lo que está haciendo, a lo que se explica o a lo que se expone

Móchate.

Frase utilizada cuando quieres expresarle a otro individuo que comparta contigo algo, que preste pa' la orquesta, que se moche, ¡vaya! que te brinde desinteresadamente algo.

Se manifiesta gráficamente, cuando una persona que le pide algo a otra, diciendo mochate, y hace el gesto con la mano con los dedos unidos y la palma hacia arriba, realiza el movimiento en forma diagonal desde el hombro hasta la cintura, simulando un corte. como diciendo Mochate el cuerpo.

Chitón.

Es la acción de callarse o callar a alguien, no delatar a alguien.

Clavo el pico.

Se refiere a que alguien se ha quedado dormido o se murió. Es una expresión figurativa.

Menear el bote.

La expresión mexicana hace alusión menear el bote a bailar a moverse con soltura, a mover el esqueleto haciendo énfasis en las caderas.

Sobres.

Significa siempre estar dispuesto a cualquier asunto, encargo, incluso robar, al salto, jugando.

Estuvo 2 o 3

Esta expresión se utiliza como sinónimo del también popular "más o menos", algo así como que no estuvo ni bien ni mal, sino todo lo contrario.

Me quede de a 6

Es una frase que cualquier persona podría utilizar para expresar su asombro al enterarse de algo. Es utilizada principalmente en México, aunque en algunas ocasiones también se escucha en otros países de Latinoamérica

Es muy popular a la fecha, sin embargo, es más antigua, de hecho se remonta al finales del siglo XIX y XX, en el ambiente militar los cañones eran la principal arma de ataque. Existían distintos tipos de calibres de cañones, los cuales eran medidos en pulgadas. Los más comunes eran los de 4 y 6 pulgadas; en las armas a mayor calibre, mayor el daño, de tal forma que los boquetes causados por los cañones de seis pulgadas eran mucho más

sorprendentes que los de cuatro pulgadas.

En algún momento de la historia alguien relacionó el agujero de una bala de seis pulgadas de diámetro con la apertura de los ojos y la boca al momento de escuchar o presenciar algo que nos causa sorpresa.

Le pusieron un 4

Significa que a alguien le tendieron una trampa con la mala intención y hacerlo caer mediante un engaño o un señuelo. Es muy difícil si no imposible rastrear un origen específico o contar con documentación fehaciente del mismo, pero no por ello deja de ser interesante conocer las hipótesis de su probable historia. La primera historia de “poner un cuatro” se relaciona con un juego de la baraja española que se conoce como ‘brisca’ donde la carta de menor valor es el 2, y a ésta le sigue el 4; durante el juego, en la penúltima ronda o mano, conocida como “arrastre”, se acostumbra tirar la carta más baja que se tiene con el fin de conocer el juego de los oponentes, como tirar un 2 sería demasiado obvio, “poner un cuatro” funciona como un señuelo para que los demás revelen su juego.

Otra hipótesis tiene que ver con la cacería de especies menores; en ella, existe un tipo de trampa llamado “trampa en cuatro” o “trampa de losa en forma de cuatro”, la cual se realiza con una losa o piedra y tres palos del mismo tamaño, los cuales se colocan formando un número

cuatro y sosteniendo la losa, con la idea de que el animal, al pasar y rozar el mecanismo, haga caer la pesada losa y sea aplastada.

Estuvo de 10.

Significa que la hemos pasado muy bien que hasta una calificación merece,

Andar al cien.

Expresión que significa que una persona tiene bastante energía para desarrollar un trabajo.

Ya le cayó el veinte.

Tiene el mismo significado de comprender o entender.

Le tiró los perros.

Expresión que significa coquetear con alguien o intentar ligarse a alguien.

Perseguir la chuleta.

Perseguir la chuleta es una expresión semejante a ganarse la vida, a trabajar por algo.

Ser buen pedo.

Ser una persona muy buena, muy agradable, simpática, relajada.

Echar la hueva.

Pasar todo el día en completo ocio.

No tengo varo.

No tengo dinero.

Vamos a chupar.

Vamos a una fiesta, vamos a tomar.

De tocho morocho.

De todo un poco.

Ya lo balconearon.

Poner en evidencia a alguien.

Estar hasta las chancas.

Emborracharse en alto grado.

¡A huevo!

Expresión reconfortante cuando sale algo bien.

No canta mal las rancheras.

No es malo en lo que hace o para chulear a una mujer.

¡Me lleva la chingada!

Vivir una situación difícil.

ANEXO A



Sección muestra la animación que no puede ser visto por los celulares

Cotorreo muy al estilo Mexicano Hay pájaros en el alambre.

Han visto al guapo Perikin que vive en el árbol de manzano.



No. Ha de estar disfrutando de unas vacaciones.

o ...estiró la pata



Les cuento, fui a una fiesta, con música, globos, y mucho alpiste.



—dirás que tiraron la casa por la ventana.





Iniciar con el pie derecho.

Esta expresión, que significa el comienzo correcto y favorable de algo.

Proviene de la liturgia de la misa, aunque parezca más bien una superstición, en los misales, que es el libro litúrgico que contiene las ceremonias, oraciones y protocolos para la celebración de la misa, por ciertos motivos antiguos, se indica que el cura celebrante de la misa, debe iniciar a subir las gradas del altar iniciando el paso con el pie derecho.



Aguas.

Durante la época de la Colonia el drenaje no era común para todos los hogares, así que la forma de deshacerse del agua sucia (y de... otras cosas) era tirándola desde los balcones hacia la calle. Antes de lanzarla, la persona gritaba "aguas" para prevenir algún percance, sin embargo, hasta la fecha lo usamos muy comúnmente como advertencia a alguien de que no se meta en problemas o de que tenga cuidado.



En boca cerrada no entran moscas.

El significado implícito de decir que, es mejor quedarse callado que equivocarse, es recomendable pensar antes de hablar, es preferible observar antes de actuar.

Como todo dicho popular transmitido de forma oral, es muy difícil descubrir su origen exacto. Lo que se sabe es que ya se usaba en el siglo XIV por los registros de textos arábico-andaluces de la época.

Ponerse las botas.

Se usa para indicar que se ha comido mucho o como sinónimo de enriquecerse o aprovecharse de algo, también de forma abundante.



En la antigüedad los pobres iban descalzos o calzados con alpargatas y los ricos llevaban botas, entre otras razones para montar a caballo. De aquí que el hecho de "ponerse las botas", generalmente de cuero, se relacione con algo bueno y provechoso, que en sus inicios era de uso exclusivo de las clases más altas y pudientes, mientras el pueblo llano y sin recursos usaba como calzado las sandalias, alpargatas o zapatos sencillos, en el mejor de los casos.



Tirar la casa por la ventana.

Se utiliza para calificar un derroche o gasto sin medida.

Su origen nos lleva al establecimiento del juego de la lotería instaurado en España por el Rey Carlos III, que importó la idea de la ciudad italiana de Nápoles. Un juego muy popular cuyo primer sorteo data del 10 de diciembre de 1763. Organizada por el Estado que se encargaba de pagar los premios, fue tal la alegría de los primeros afortunados que pronto cundió la costumbre de arrojar cosas inservibles por la ventana de sus casas como forma de celebración.



Dar en el clavo.

Se refiere a cuando alguien adivina o deduce algo por lo general difícil, y lo dice con afirmación.

Antiguamente existía un juego llamado hito que consistía en fijar una barra de metal en el suelo y arrojar desde lejos unas herradoras de hierro hasta colar la herradura en la barra; a la barra de metal se le llamaba hito, la cual era como un gran clavo metálico, por lo que “dar en el clavo” significaba ganar el juego.



Aburrirse como una ostra.

Al parecer la expresión tuvo su origen en una errónea interpretación del olvido y el ninguneo que padecía el condenado al ostracismo, creyendo que el vocablo derivaba de ostra. Si condenar al ostracismo suponía el abandono, el arrinconamiento y vivir en soledad en el destierro, como se puede suponer que viven las ostras, se podía deducir el aburrimiento que dominaba la vida de estos desterrados. El término ostracismo proviene de ostrakon, que era la tejuela en forma de concha en la que se escribía el nombre del condenado a tan peculiar destierro.




Estiro la pata.

Se utiliza en México y en algunos países de Latinoamérica para decir que alguna persona o animal han muerto. Se dice que “estiró la pata” porque el cuerpo al morir, entra en rigidez y las piernas se estiran por completo.




11 Del dicho al hecho hay mucho trecho.


Se refiere a que, en ocasiones, existe mucha distancia entre lo que uno dice y lo que hace, por lo que conviene no confiar en promesas que pueden no cumplirse.

20  Ve burro y se le antoja viaje.

Se aplica a personas envidiosas que siempre desean lo que otros tienen, también, se usa cuando se solicita que alguien deje sus ocupaciones por hacer otras.

25  Ya me agarro de su puerquito.

Se refiere al puerquito de alcancía, abusan de uno para engordar su alcancía, abusan de mí, la traen contra mí, me traen de bajada.

32  Al que le quede el saco que se lo ponga.

Este refrán se usa para decir que alguien hizo «algo» sin decir quien, pero solo el que lo hizo sabrá que es para él.

Si se hace una acusación sin señalar a ninguna persona, la persona culpable reaccionará de alguna forma.

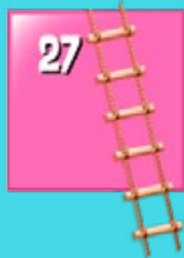
41  Golpe avisa.

Generalmente se usa cuando alguien está estacionando, generalmente un vehículo, es decir, cuando hay que ir hacia delante y hacia atrás varias veces, y no hay buena visibilidad en el espejo retrovisor, así que se dice que cuando vaya en reversa sabrá que es hora de pisar el freno cuando sienta (u oiga) que el coche ha hecho contacto.



De tal palo tal astilla.

Esta frase se usa para referirse a las personas que imitan o adquieren algunas características o cualidades de sus padres o del entorno en el cual crecen o se crían.



Chiquitear.

Hacer algo poco a poco con la intención de que dure más.

Es como por ejemplo decir “en su casa le chiquitean el dinero”, “bebió un tequila chiquiteándolo”.



Darse un taco de ojo.

Se refiere cuando te estas comiendo a alguien con la vista “echando un taco de ojo”, estas observando algo con gusto por su belleza, generalmente referido a personas.



Si el rio suena es porque agua lleva.

Se refiere a que los rumores pueden tener fundamentos y es preciso estar atento.

Tiene su origen en la cultura española, hay también otra versión a este refrán: “cuando el río suena, piedras trae”, que significa exactamente lo igual.



★ 502

Luigui

Luis Miguel Godínez González

Escritor

“La redacción on line”



